UNIVERSIDAD PERUANA DE CIENCIAS APLICADAS

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PROGRAMA ACADÉMICO DE PSICOLOGÍA

Duelo frente a la pérdida de una mascota en veterinarios de Lima

Metropolitana

TESIS

Para optar el título profesional de Licenciada en Psicología

AUTORES

Davey Quevedo, Natalie María del Rosario ([0000-0001-9513-1393](#))

Salazar Marquez, Rosario Elisa ([0000-0002-3812-0804](#))

ASESOR

Valdivia Pareja, Álvaro Eduardo ([0000-0002-0888-2007](#))

Lima, 04 de diciembre del 2019

DEDICATORIA

Para todos los que han perdido una mascota.

AGRADECIMIENTOS

Para todos los que hicieron esto posible.

RESUMEN

El presente estudio tuvo como propósito describir cómo es el duelo de un veterinario frente a la pérdida de su mascota. Los participantes del estudio fueron 5 veterinarios de Lima que estuvieron dentro del año de haber perdido a su mascota. Para ello, se realizó un estudio cualitativo donde se utilizó como técnica de recolección de información la entrevista semiestructurada y los resultados se organizaron desde un análisis temático. Los hallazgos muestran que la mascota representa un objeto de amor para sus cuidadores, que hay un duelo tras su fallecimiento y que existen tres características particulares de esta pérdida que dificultan el duelo: La primera, son las actitudes sociales frente al fallecimiento de la mascota; la segunda, es la necesidad de ritos para despedirse de la mascota y la tercera, la culpa, al ser responsables por la vida de la mascota. Se concluye, que existe un duelo equiparable o más intenso que otras pérdidas. Por último, los veterinarios resultan una población representativa para conocer este duelo, pues perciben a los animales como objetos de amor, velan por su bienestar y según un estudio publicado en American Pet Products Association (2013) la pérdida de su mascota le ha provocado un gran dolor a largo plazo.

Palabras clave: Duelo; Veterinarios; Mascota; Objeto de amor; Actitudes sociales, Necesidad de ritos; Culpa

Grief in veterinarians from Lima who have lost their pet

ABSTRACT

This research was conducted with the purpose of describing grief in veterinarians facing the loss of their own pet. The participants were 5 veterinarians from Lima that were within the year of bereavement. It is a qualitative investigation with a phenomenological design, and Semi-structured interviews were employed to collect the information needed. The findings suggest that companion animals are an object of love and the existence of grief following the loss and that there are three specific characteristics that make grieving a pet difficult. The first is social attitudes towards the death of the pet, whether they felt people recognized the loss and grief they were feeling; the second, called the need for rituals, is about the desire for a ritual for them to say goodbye to their pets and third is guilt, which arises from the responsibility felt for the pets live. The study concludes that grieving a pet resulted equally or more intense than losing another loved one. Finally, veterinarians are a relevant population, because they perceive animals as an object of love, care for their wellbeing and according to a study published in the American Pet Products Association (2013) the loss of their pet caused them great pain in the long term.

Keywords: Grief; Veterinarians; Pets; Object of love; Social attitudes; Need of rituals; Guilt

TABLA DE CONTENIDOS

Capítulo 1. Introducción	1
1.1. Características de duelo por la pérdida de una mascota	3
1.2. Los Médicos Veterinarios:	5
Capítulo 2. Método	6
2.1. Contexto	7
2.2. Participantes	8
2.3. Técnica de recolección de datos	9
2.4. Procedimiento	9
2.5. Análisis de la información	10
2.6. Criterios de calidad	11
Capítulo 3. Resultados	11
3.1. Objeto de amor	13
3.1.1. Vocación	13
3.1.2. Percepción de las mascotas	14
3.1.3. Vínculo con la mascota	15
3.2. El fallecimiento	16
3.3. Duelo	18
3.3.1. Actitudes sociales	18
3.3.2. Necesidad de Ritos	20
3.3.3. Culpa	21
Capítulo 4. Discusión	23
Conclusiones	30
Recomendaciones	31
5.Referencias	32

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Datos Sociodemográficos.....	8
Tabla 2 Temas y subtemas.....	23

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Relación entre los temas construidos	15
---	----

Capítulo 1. Introducción

Se ha evidenciado que, a lo largo de la historia, la relación entre los humanos y animales ha evolucionado, ya que los animales han pasado de ser fuente de alimento, abrigo y protección a ser considerados compañeros de vida (Zinn & Beck, 2014).

Los animales que hoy cumplen el rol de compañeros de vida son llamados mascota o animal de compañía. Estos animales son con los que la persona elige vivir y establecen una relación (Sandoe & Palmer, 2016).

El American Veterinary Medical Association (2019) define la relación humano-animal como una relación mutuamente beneficiosa y dinámica que es influenciada positivamente en la salud y bienestar de ambos.

En los últimos años, las estadísticas evidencian que cada vez son más las personas que tienen al menos una mascota en casa. En Lima, la Compañía Peruana de Estudios de Mercado y Opinión Pública (2018) halló que el 55% de las familias limeñas tenían una mascota en casa y que el perro era el animal doméstico más popular entre los hogares limeños, llegando a ser el 76% de hogares que poseen un perro como mascota (Álvarez, 2015). Ante este contexto, se evidencia que el aumento de la tenencia de los animales ha tomado mayor importancia en la vida de los seres humanos.

Es en el rol que ocupa la mascota en la vida de las personas donde se muestra que, para un gran número, ellas significan más que un animal (Meléndez, 2014). Este rol que termina por adoptar la mascota dependerá del significado y valor que el cuidador le atribuya (Schvaneveldt, Young, Schvaneveldt & Kivett, 2001).

Según Pich (2015) la relación humano-animal es una fuerza poderosa, pues la mascota acompaña y ayuda en los momentos más difíciles de la persona. Entonces ¿qué pasa cuando hay una ruptura de esta relación?

La ruptura del vínculo entre cuidador y mascota puede ocurrir por varias razones, siendo una de estas, la muerte de la mascota (Pich, 2015).

Se reconoce que la duración de vida de los animales es relativamente corta y es posible que los dueños experimenten la pérdida de una o más mascotas a lo largo de su vida (Adrian, Deliramich & Frueh, 2009). Según Pich (2015), la pérdida de una mascota podría traer sufrimiento a los cuidadores por un largo periodo de tiempo.

Al proceso emocional ante una pérdida se le llama duelo y conduce a la necesidad de adaptación a una nueva situación (Barreto, Yi y Soler, 2008).

El Manual Estadístico de Diagnóstico de Desórdenes Mentales (2014) describe el duelo como una reacción normal frente a la cual se presentan sentimientos de tristeza con síntomas asociados a la falta de apetito, insomnio y pérdida de peso.

Asimismo, Worden (2009) define el duelo como un proceso único y personal. Sin embargo, expone que es frecuente encontrar patrones similares en un duelo, los cuales clasifica en cuatro categorías: sentimientos, sensaciones físicas, cogniciones y comportamientos.

Los sentimientos más comunes identificados por aquellos que sufren una pérdida son: tristeza, ira, culpa, ansiedad, soledad, fatiga, impotencia, conmoción, anhelo, y alivio. Es importante, tener en cuenta que estos sentimientos se manifiestan de maneras muy diferentes en las personas.

Las sensaciones físicas sentidas: vacío en el estómago, opresión en el pecho y/o garganta, falta de energía.

Los pensamientos frecuentemente experimentados al comienzo del duelo incluyen, incredulidad, confusión, preocupación y sentido de presencia del fallecido. Por lo general, estos pensamientos se reducen gradualmente después de un corto período de tiempo.

Los comportamientos comúnmente reportados incluyen los siguientes: alteración del sueño, alteraciones en el apetito, comportamiento distraído, retraimiento social, llanto, visitar lugares o llevar objetos que recuerden al sobreviviente del fallecido y atesorar objetos que pertenecían al difunto. Estos comportamientos se mantienen a lo largo del duelo y generalmente disminuyen con el tiempo.

En la condición descrita anteriormente, el duelo tiene una duración de seis a doce meses; sin embargo, después que el sujeto recupera el adecuado desarrollo funcional en su vida diaria, podría aún persistir síntomas residuales considerados habituales (Kaplan & Sadocks, 2007).

El duelo, no necesariamente requiere de una asistencia profesional, pues el sujeto podría superar el dolor con sus propios recursos. No obstante, cuando el duelo no permite que la persona siga funcionando de manera adaptativa en su cotidianidad, es necesaria la asistencia de un profesional de la salud; Por lo que, es de gran relevancia establecer una distinción entre el duelo habitual y este último (Moreno, 2015).

Un duelo es complicado cuando interfiere en el funcionamiento global de la persona afectando áreas como la salud, la conducta, el ámbito laboral, personal y social y tiende a durar más de un año e inclusive puede presentarse por tiempo indefinido (Barreto, Yi & Soler, 2008; Madocks, 2003).

1.1. Características de duelo por la pérdida de una mascota

Cuando el duelo se presenta a partir del fallecimiento de una mascota, podría ser semejante al vivido ante una pérdida humana; no obstante, este presenta tres características que lo identifican: las actitudes sociales, la culpa y la ausencia de ritos (Fiel, Gavish, Orsini & Packman, 2009).

En primer lugar, las actitudes sociales dificultan el desarrollo del duelo, ya que algunas personas que atraviesan la pérdida de su mascota hallan indiferencia por parte de la sociedad (Adams, Bonnett & Meek, 2000; Clements, Benasutti & Carmone, 2003; Durkin, 2009; Kaufman & Kaufman, 2006; Packman, Carmack & Ronen, 2011; Wrobel & Dye, 2003).

De acuerdo a un estudio realizado por Adams, Bonnett, & Meek (2000), se halló que el 50% de las personas que vive un duelo por una mascota, consideran que la sociedad no reconoce el duelo. Esto ocurre, debido a que a veces no se le da el mismo valor al fallecimiento de una mascota que al de una persona. (Lambert, 2013).

En segundo lugar, la culpa, Quackenbush y Graveline (1984) refieren que es un aspecto relevante en el duelo y la explican a partir de dos aspectos: el gran número de casos en que la muerte se da por eutanasia y el tipo de vínculo que se establece con el animal.

La muerte por eutanasia es una decisión tomada por los cuidadores y suele generar un sentimiento de culpa intenso durante el duelo (Durkin, 2009). La comprensión o la actitud que la persona tenga sobre la eutanasia va a afectar posteriormente a este, pudiendo aumentar su intensidad y duración; las actitudes pueden oscilar entre la comprensión de esta como una liberación de sufrimiento para el animal, hasta la sensación de haber tomado una decisión precipitada y sentir que se atentó contra la vida de la mascota (Adams et al., 2000).

Según Hunt y Padilla (2006), también debe tenerse en consideración que la clase de relación que se establece entre el dueño y la mascota es totalmente dependiente, pues el bienestar del animal dependerá de quien lo cuida. Por ello, el sentido de responsabilidad respecto a ello puede provocar un aumento de sentimientos de culpa al sentir que no se hizo lo suficiente ante la pérdida. A su vez, una relación dependiente es considerada un aspecto que podría hacer más difícil el duelo (Cabodevilla, 2007).

Por último, en relación con la característica de los ritos funerarios, Adams, Bonnett y Meek (1999) mencionan que representan un hito importante para el duelo, puesto que ayudan a las personas a poder despedirse a manera de ritual. La ausencia de ritos para los cuidadores puede provocar complicaciones en la resolución del duelo impidiendo realizar un acto para honrar a la mascota y despedirse (Durkin, 2009).

A pesar de que hoy existen servicios de cremación para los animales, Chur- Hansen (2010), refieren que suelen percibirse como procedimientos y no como rituales, debido a que la entrega de las cenizas se da a través de servicios de correos o por el veterinario. En dicho sentido, el acto de realizar un gesto conmemorativo toma un significado relevante en el duelo, ya que permite una despedida con el animal (Clements et al., 2003; Durkin, 2009; Sife, 2005).

Así mismo, los diferentes motivos de la muerte de la mascota son factores que podrían dificultar el proceso de duelo; entre ellas se encuentran: la muerte accidental, acumulación de pérdidas, pérdida ambigua y eutanasia (Walsh, 2009).

En cuanto a la muerte accidental alude a los fallecimientos que se dan de forma inesperada y traumática; la pérdida ambigua, se da cuando el dueño no puede hacerse cargo de los cuidados que requiere el animal y decide dar a su mascota a otra persona o abandonarla; en cuanto, a la acumulación de pérdidas, hace referencia a una serie de pérdidas significativas para el dueño, tales como: pérdida amorosa, familiar o laboral; que pudieron provocar dolor (Walsh, 2009). En cuanto a la muerte por eutanasia, provoca en los dueños sentimientos intensos de culpa, arrepentimiento, rabia, dolor y angustia, ya que tienden a sentir que han traicionado a su mascota y que pudieron prevenir o realizar algo más (Durkin, 2009).

Frente a este contexto, es significativo conocer como es el duelo en las personas que pierden a una mascota, ya que según lo descrito anteriormente ocurre dentro de un contexto que podría dificultar el duelo de quien lo vive.

1.2. Los Médicos Veterinarios:

Según un estudio en Boston, Massachusetts, la importancia de la labor del veterinario radica en mantener un nivel alto de bienestar físico, mental y psicológico para evitar un daño en su bienestar y también su productividad y ejecución laboral (Fogle & Abrahamson, 2015). A partir de lo expuesto, se considera relevante describir cómo es el duelo en los veterinarios tras la pérdida de su mascota, frente a la demanda de su labor (Morris, 2009).

La profesión elegida para investigar se basa en la fusión profesional y personal en donde la característica común es la interacción con los animales y la posible pérdida de la propia mascota; situación compleja y por conocer, ante un contexto particularmente dedicado a cuidar la vida de estos seres vivos, debido a que su profesión tiene como fin salvaguardar la vida de estos. Además, los veterinarios constantemente acompañan a otros cuidadores en su pérdida y están expuestos de forma recurrente al dolor de quienes pierden a sus mascotas donde podrían revivir un duelo propio o dificultar uno futuro.

Asimismo, el 22% de veterinarios de un centro (Fogle & Abrahamson, 2015) mencionan que la muerte de sus propias mascotas ha llevado a repercusiones emocionales de largo plazo.

A partir de lo planteado, se evidencia que la pérdida de una mascota se convierte en un evento sensible, trágico e incluso traumático para los propietarios (Villegas, 2017). Donde es

necesario comprender y respetar el valor que la persona le da a la muerte de su mascota (Melendez, 2014). Por lo que, es trascendental las implicancias del rol del psicólogo dentro de la práctica clínica, ante la creciente posibilidad de que una persona requiera trabajar en psicoterapia este tipo de duelo.

La importancia de la muestra elegida en este estudio presenta una doble relevancia, ya que cumple dos roles frente a este tipo de duelo. El primer rol, es el de veterinario como cuidador de una mascota, relación que se establece desde el concepto de esta como un objeto de amor, por lo que su pérdida permitirá conocer su significancia. El segundo rol como profesional, ya que se encuentra expuesto a un contexto en el que podría experimentar la muerte de las mascotas de otros propietarios, donde él podría revivir su propio duelo.

La complejidad de un duelo es de por sí difícil, delicado, único y demanda un reconocimiento a nivel social y clínico. Por lo que, describirlo es de gran relevancia para los profesionales de la salud y para quienes alguna vez lo han experimentado o podrían experimentarlo.

Finalmente, se considera pertinente que existan más investigaciones relacionadas a este tema con el fin de prestar mayor atención a este proceso correspondiente a un vínculo creciente en nuestro país. Así mismo, da lugar a conocer la perspectiva profesional y personal de expertos en la Medicina Veterinaria, pues estos podrían estar padeciendo una demanda emocional en sus jornadas laborales y requerir de un acompañamiento psicológico.

El objetivo del presente estudio es describir el duelo del veterinario resultante de la pérdida de su mascota. Ante ello se plantea ¿Cómo es el duelo frente a la pérdida de una mascota en veterinarios? Del mismo modo, busca la posibilidad de que los resultados puedan ser utilizados para una reflexión e incluso ampliar la población de estudio.

Capítulo 2. Método

En el presente estudio se utilizó un diseño de tipo fenomenológico, el cual de acuerdo a Zichi y Omery (2003) busca conocer este duelo. Este tipo de diseño permitirá realizar un análisis descriptivo del presente tema de investigación, dando lugar a la comprensión del

fenómeno en cuestión. Además, admite un contacto directo con la población veterinaria, obteniendo información de las propias experiencias compartidas por estos.

La fenomenología entiende que la vivencia en sí misma es un proceso reflexivo e interpretativo, mediante el cual se procura describir los significados de los fenómenos que ocurren en la vida desde la perspectiva de los sujetos, es decir, hay un énfasis sobre lo individual y la experiencia del sujeto (Rodríguez, Gil & García, 1996).

Se considera que investigar el duelo frente a la pérdida de mascotas en veterinarios desde el diseño fenomenológico es la manera más adecuada de conocer con objetividad cómo fue su duelo.

La fenomenología proviene de una filosofía en la cual se considera que hay dos realidades para el ser humano: una es la visualmente objetiva y tangible; y la segunda, se basa en el significado que la persona le da a la situación que está viviendo, la cual podemos llamar realidad psíquica o subjetiva (Zichi y Omery, 2003)

El duelo se presentará con un estado anímico con ciertas características complejas, las cuales a su vez se pueden ver determinadas por otros aspectos de la vida como: contexto, edad, ocupación, composición familiar, etapa de desarrollo y rasgos de personalidad; y el cual tendrá una intensidad, duración y significado único. Por ello, el duelo es ser universal y único.

Por lo que, para poder describir el duelo tras la pérdida de una mascota, se considera necesario acercarse lo más posible a este fenómeno, desde cada sujeto, tal y como se muestra en sí mismo. Esto es resultado de una recolección objetiva, por lo tanto, verdadera y a su vez científica.

2.1.Contexto

Todos los participantes son profesionales médicos veterinarios que estudiaron en Lima Metropolitana la carrera de Veterinaria. Las entrevistas fueron realizadas en los consultorios y/o centros de atención veterinaria en donde cada uno ejerce hace dos años como mínimo.

2.2.Participantes

Tabla 1

Datos Sociodemográficos

Participantes	Género	Edad	Tiempo Ejercido	Pérdida de mascota (meses)
Jhony	Masculino	40	12	7
Gonzalo	Masculino	34	9	7
Mariano	Masculino	32	6	11
Fabricio	Masculino	34	7	6
Claudia	Femenino	33	7	11

Los participantes fueron entrevistados de manera individual, cuatro hombres y una mujer en condición de duelo. Se tuvo como criterios de inclusión el haber perdido a su mascota dentro del año, el ejercer su profesión como mínimo cinco años y atender en una veterinaria, consulta privada o a domicilio. A continuación, se presenta la tabla 1 con datos sociodemográficos relevantes. Cabe resaltar que se emplearon seudónimos para guardar la confidencialidad de los participantes.

La selección de los participantes se realizó mediante el método de muestreo en cadena (bola de nieve), en el cual se identifica un individuo clave, se le agrega a la muestra y se le pregunta si es que conoce a otros sujetos que puedan brindar más información, una vez contactados con dichas personas también se incluyen en la muestra (Kleeberg & Ramos, 2009).

El número de participantes se determinó según el criterio de saturación (Martínez, 2012), a partir del cual el recojo de información se detiene una vez que las unidades muestrales han brindado en el trabajo de campo suficiente información para responder a la pregunta de

investigación. Por lo que, las investigadoras dieron por finalizado el estudio al obtener datos que no revelaban nueva información.

Cabe resaltar que durante todo el proceso de investigación se mantuvo el principio ético de confidencialidad, a partir del cual fue otorgado un seudónimo a cada participante a fin de proteger su intimidad y testimonio. De igual manera, se procuró una postura ética por parte de las investigadoras en cuanto a la omisión de juicios a partir de las intervenciones de los participantes. Todos estos cuidados fueron comunicados a los participantes a través del consentimiento informado (Anexo 1).

2.3.Técnica de recolección de datos

Para la recolección de datos sobre los participantes se utilizó una ficha sociodemográfica, que incluye datos de filiación generales y una entrevista semiestructurada, la cual se basa en una guía de preguntas abiertas, donde el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales que surjan en la entrevista a favor de la investigación (Grinnell, Unrau & Williams, 2005).

Este método plantea la comprensión de las experiencias vividas permitiendo un acercamiento y descripción detallada, por lo cual la entrevista es propuesta como una técnica fenomenológica adecuada (Moreno, 2015).

Cabe resaltar, que la guía de preguntas fue consultada por tres expertos, quienes la validaron para la recolección de la información. Asimismo, fue empleada una entrevista piloto para corroborar la utilidad del instrumento para el estudio.

2.4.Procedimiento

Para la realización de las entrevistas se contactó inicialmente con un médico veterinario, el cual brindó otro contacto considerando los criterios de inclusión del estudio, de la misma forma cada sujeto propuso a otros. Ante la afirmación, de cada veterinario, se les contactó telefónicamente, explicándoles el objetivo del estudio. Tras ello, se coordinó día y hora de acuerdo a los horarios de los veterinarios y las investigadoras, y se dispuso a llevar a cabo las entrevistas.

Para la elaboración de las entrevistas se le proporcionó un consentimiento informado a cada participante. Este documento, de acuerdo con el Colegio de psicólogos del Perú, es de gran relevancia, ya que permite estipular el propósito de la investigación, los procedimientos y las normas éticas; es importante que el participante asegure que comprendió todas las condiciones y que esté de acuerdo con las mismas (Bell, 2005).

Las entrevistas se efectuaron entre abril y julio del 2017 en el centro de atención de cada uno de los participantes.

Todas las entrevistas fueron grabadas en audio para la posterior transcripción literal de cada uno de los discursos por parte de las investigadoras.

2.5. Análisis de la información

Para el análisis de contenido cualitativo se llevó a cabo un análisis temático de todo el material recogido; este tipo de análisis es una herramienta útil y flexible para identificar y analizar temáticas dentro de la información; organizándose y describiendo a detalle (Boyatzis, 1998).

A partir de la información obtenida se llevó a cabo dos tareas de reducción de datos representativas: categorización y codificación.

La categorización consiste en la segmentación en unidades que resulten relevantes y significativas para la comprensión de las realidades emergentes que se detectan en una investigación (Bautista, 2011). Esta técnica de análisis incluye una serie de pasos a seguir llevados a cabo en el presente estudio; inicialmente se realizó una lectura y relectura de las entrevistas con el fin de obtener las unidades de significado, tras identificarlas se elaboraron oraciones y párrafos con ideas centrales, y luego se crearon temas y subtemas para facilitar el análisis posterior.

A partir de la información obtenida, se realizó una codificación, la cual según Fernández (2006), son etiquetas que permiten asignar unidades de significado a la información compilada durante una investigación. Por lo que, se asignó a cada unidad un indicativo

(código) propio del tema en el que se considera incluido. Los códigos dados fueron de carácter visual con colores e iniciales para indicar el tema al que pertenece los datos.

Para el análisis de contenido cualitativo se realizó la triangulación de datos, ya que se analizó y contrastó lo encontrado con estudios previos, se evaluó por un grupo de expertos y hubo consistencia entre las investigadoras (Benavides & Gómez, 2005).

2.6. Criterios de calidad

En cuanto a los criterios de calidad o rigurosidad para la presente investigación, se cuidó la transferibilidad llevando a cabo una descripción detallada del contexto de los participantes y la selección de estos, así como de todo el proceso de investigación. Ello, a fin de que resultados puedan ser contrastados con un contexto similar de estudio (Noreña, Alcaraz-Moreno, Rojas & Rebolledo-Malpica, 2012).

De igual manera, el criterio de credibilidad se cuidó a partir de las transcripciones literales de las entrevistas como respaldo de los resultados presentados y la interpretación propuesta por las investigadoras (Castillo & Vasquez, 2003). Asimismo, cabe resaltar que se mantuvo una postura neutral durante las entrevistas, ya que se tomaron en cuenta los efectos de la presencia de la investigadora ante el tema sensible investigado, como lo es el duelo.

Capítulo 3. Resultados

A partir del análisis temático, la codificación deductiva y la categorización, se agruparon los resultados en tres temas de análisis.

De esta manera, el primer tema nombrado “Objeto de amor” está compuesto por la apreciación subjetiva de los animales como seres vivos y las ideas en cuanto a la elección de su profesión. Asimismo, estará compuesto de los subtemas: “Vocación”, que está formado por las motivaciones principales acerca de la elección de la Profesión Médico veterinaria; “Percepción de las mascotas”, que presenta la evocación de lo que representa la mascota para ellos, y “Vínculo con mascotas”, dando cuenta del tipo de relación que han tenido con sus mascotas y lo que ello significó relacionamente.

El segundo tema, nombrado “El fallecimiento” responde a las ideas y experiencias de cada sujeto ante la pérdida de la mascota. Aquí se encuentra el subtema “La pérdida” y está conformado por los sentimientos, emociones, pensamientos y conductas respecto a la pérdida.

Finalmente, el tercer tema, nombrado como “Duelo”, presenta los resultados en relación al duelo por la pérdida de una mascota por los sujetos según los siguientes subtemas: “Actitudes Sociales”, que comprende cómo es sentido por los cuidadores la reacción de las demás personas ante la pérdida y el duelo que viven; “Necesidad de ritos”, donde se expone la existencia o no de rituales de despedida y el sentir ante la presencia o ausencia de estos ; y “ Culpa” que comprende la existencia o no de culpabilidad ante el fallecimiento de la mascota.

Figura 1: Relación entre los temas construidos En la figura 1 se grafica la relación encontrada entre los temas y subtemas a partir del discurso de los veterinarios. Así, el concepto de mascota como objeto de amor nace de la descripción de los participantes al dar razón de su vocación, basada en el amor que sienten por los animales, como también en la percepción y vínculo que establecen con sus mascotas. Por lo que, el fallecimiento de su mascota significó perder un objeto de amor, ante lo cual ellos se reconocen en duelo. Este duelo comparado a otras situaciones de duelo, es reconocido por los participantes con tres características específicas: actitudes sociales, culpa y necesidad de ritos, las cuales según los participantes dificultan el duelo. Asimismo, estos tres subtemas retroalimentan los subtemas pertenecientes al tema objeto de amor, ya que mencionan que su

experiencia los ha ayudado a desarrollar más empatía dentro de su profesión y ha fortalecido la percepción del vínculo que se puede tener con las mascotas.

3.1. Objeto de amor

3.1.1. Vocación

A partir de las entrevistas realizadas, se ha encontrado que la principal motivación que los condujo a estudiar la carrera fue el gusto y amor hacia los animales; y el placer por el cuidado de su bienestar.

“Toda mi vida me encantó los animales” (Gonzalo, 2017).

“Lo que nos motiva a todos creo que es el amor a los animales. Siempre me han gustado los animales” (Claudia, 2017).

“Elegí mi profesión por los animales, de pequeño siempre sentí conexión con ellos” (Fabrizio, 2017)

Con ello, se presenta sentimientos de solidaridad; donde se expresa una motivación arraigada al amor que sienten por los animales y radica en poder obrar a favor de la salud y bienestar de estos mismos a nivel físico y emocional.

“Me gustan los animales en sí, me gusta poder ayudarlos, curarlos, sanarlos” (Mariano, 2017).

” Siempre quise hacer ese estilo de vida; Poder descifrar y poder ayudar, descifrar lo que le pasa y poder ayudarlos...de qué manera podemos mitigar su dolor, su pena” (Johnny, 2017).

“Siempre quería saber cómo más ayudarlos. Quería ser el doctor de los animales; más tarde en la vida le puse a esto el título de veterinario” (Fabrizio, 2017)

“Toda mi vida me encantaron los animales (...) conseguir igualdad entre los animales (...) me gustaría encontrar una fórmula para (la) cantidad de perros que hay en adopción, que los perros tengan un hogar” (Gonzalo, 2017).

3.1.2. Percepción de las mascotas

Los veterinarios describen a la mascota como seres incondicionales, transparentes y que brindan amor. También, perciben que la relación con el cuidador es dependiente, por la responsabilidad que se asume al cuidar de estas. Por último, creen que las mascotas pueden ser consideradas como parte de la familia.

“Pureza(...) Ellos son incondicionales, además te leen... también si es que está molesto o está feliz, él te lo va a expresar, (...) son seres que viven, que sienten, que piensan, que tienen memoria, que tiene emociones y que hacen que uno sienta muchas emociones” (Gonzalo, 2017).

“Es familia, un amigo, compañía, un ser incondicional. Todo esto han sido mis mascotas” (Fabrizio, 2017).

“Una mascota es como alguien más de la familia porque no es solo un animal; un perro o un gato, si no tienes que darle amor, sacarlo a pasear, cuidarlo, bañarlo, entonces es como alguien más de tu familia (...) por el mismo hecho que pasas tanto tiempo con ellos y te preocupas como si fuera un hermano, un hijo, lo que sea (...) los animales no tienen odio, no sienten odio, siempre están (...) siempre van a estar ahí para ti” (Mariano, 2017).

“Los conoces siempre sabes lo que harán, son transparentes” (Johny, 2017).

“Para mí una familia no está completa sin una mascota, no importa que sea perro, gato, o hasta una planta me parece que tiene que haber una relación con un ser que puedas proteger, que puedas cuidar, que puedas enseñar y te retribuye, ¿no? No viven tanto como nosotros, pero el tiempo que viven es intenso, es una mascota, es diferente” (Claudia, 2017).

A su vez, se les percibe como seres autónomos e inteligentes; aludiendo a la capacidad de incorporar aprendizajes para su supervivencia y convivencia con el ser humano.

“Son compañía (...) mientras menos caso le haces a tu perro más inteligente se vuelve, mientras más caso le haces más engreído, más

mordelón o si lo cargas se puede volver mordelón, mientras menos caso le haces el solita va a aprender a sociabilizara y a hacer todas sus cosas” (Jhonny, 2017).

3.1.3. Vínculo con la mascota

Los veterinarios describen el vínculo que tienen con las mascotas como una relación incondicional e íntima que varía desde amistad, familia y/o compañía, donde existe una conexión única basada en la capacidad intuitiva de la mascota de percibir los estados de ánimo de su cuidador. Otro aspecto, radica en darles calidad de vida para que se desarrollen y crezcan sanos; y la felicidad que les brinda hacerlo.

“Maxi era un animal como todos, puro (...) vínculo que yo tengo con Maxi va a ser eterno (y) la relación que tuve con Maxi única (...) llegas a tu casa y te recibe todos los días con el mismo grado de intensidad de ganas de estar contigo, de ganas de engreírte, de esa felicidad, como te digo de la pureza, en realidad, es algo bien intenso, bien fuerte” (Gonzalo, 2017).

“Romi si era como una hijita (...) inclusive, era súper cariñosa, súper amorosa, que te ayudaba bastante a... o sea anímicamente, porque venías triste, venías algo y ella siempre estaba ahí, como que los perros se dan cuenta cuando alguien está triste o cuando alguien llora, entonces ella siempre estaba ahí, cuando estabas en tu cama, habías tenido un mal día quizás, y ella venía te comenzaba a lamer para echarse contigo, como que quería animarte” (Mariano, 2017).

“Mi amigo, familia, compañero, pero sobre todo familia. Él me acompañaba a todo, era mi pata” (Fabrizio, 2017).

“Yo la compre para venderla y me la quedé, me la termine quedando y como que ella me eligió y yo la elegí a ella no” (Johny, 2017).

“Mucha felicidad, es un placer verlos como se desarrollan, ver las cosas que aprenden. Verlos felices, verlos sanos” (Claudia, 2017).

3.2. El fallecimiento

En este segundo tema, se encuentra como subtema único “La pérdida”. De acuerdo a los resultados el fallecimiento de la mascota generó sentimientos de: pérdida, dolor y culpa; lo cual configura características de un duelo.

En cuanto a lo que los entrevistados entienden por duelo, todos reconocieron que la pérdida de un vínculo íntimo provoca un gran dolor. En donde la ausencia del ser querido se experimenta con sentimientos de fracaso y culpa, que varía desde no poder curarlos, el haber sido directamente responsables de las causas de la muerte, el haber estado más enfocado en practicar eutanasia que permitirse conectar con la despedida y/o haberlos dejado a cargo de otro profesional.

A su vez, se halló que los conocimientos médicos de su profesión los ayudaron a detectar lo que padecían sus mascotas, pudiendo de esta manera entender su dolor y tomar decisiones adecuadas que mitigaran el padecer de sus animales a pesar del propio dolor que configuraba la situación.

“En verdad nos dolió en el alma bastante, los primeros días no se podía ni siquiera ni dormir. (...) por qué te das cuenta que, ya no va a ser lo mismo, que ya no van a haber otras historias, que ya no la vas acariciar, no la vas a ver más, y obviamente duele (...), Bueno no fue solo doloroso para mí, fue doloroso para toda la familia desde que Romi murió” (Mariano, 2017)

“La verdad, me sentí mal, triste. Como te dije lo extrañaba bastante, y creo que más porque vivía conmigo, solo éramos los dos por así decirlo en el departamento” (Fabrizio, 2017)

“Esa perra si me dio un montón de pena, era bien querida en la casa y si como te digo ya tenía afinidad con la familia y es una de las pocas veces que he logrado tenerla, y eso que soy veterinario y nada me dolió bastante en realidad” (Jhony, 2017).

“Sigo afectado no (...) es como te digo, es para mí el mismo dolor que haber perdido a alguien inclusive, podría ser hasta más intenso (...) Sentí un vacío, siento hasta ahora mucha tristeza. En el momento preciso de la eutanasia fue muy duro para mí tener que concentrarme en el proceso y tal vez no poder vivirlo (...) yo estaba mucho más concentrado en lo que hacía y tal vez eso es lo que me duele (...) creo que yo era el indicado para hacerlo, me sentía confiado en que yo era el que tenía que hacerlo” (Gonzalo, 2017).

“Normalmente, yo eutanásico a mis propios perros, pero con Bob no pude. A Bob lo eutanasió mi socio, yo no quise ver. Para mí fue un fracaso (...) Pero con Bob no pude, me sentía culpable, entonces no podía, no quería que me sienta así, no quería que el perro sienta eso antes de morir” (Claudia, 2017).

Mariano, hace referencia al dolor que le provocó el fallecimiento de su mascota y la forma en cómo le afectó al punto de alterar su estado de sueño. Para él, el haberla perdido provocó un fuerte sentimiento de dolencia a nivel personal e intrafamiliar, debido a que era un padecimiento compartido por todos los miembros que formaron parte de la vida de “Romi” A su vez, Mariano explica como la ausencia de su mascota provocó un cambio en su vida.

Por su lado, Fabrizio también experimentó tristeza y refirió extrañarlo bastante, porque solo vivía junto a él en su departamento. Por su parte, esta emoción de dolor también es compartida por Jhonny, ya que él expone que experimentó una fuerte pena tras la muerte de su mascota y que al igual que Mariano la familia padeció la misma emoción tras lo sucedido. Jhonny, enfatiza sobre el hecho de ser veterinario y como el tener contacto directo con distintos animales e incluso vivir el fallecimiento de alguno no le había causado tanto dolor como el que le provocó la muerte de “bebé”.

El sentimiento de dolor es experimentado igualmente por Gonzalo, quien alude que hasta la actualidad sigue sintiendo dolor y que la muerte de “Maxi” es como si hubiera perdido a una persona e incluso recalca que dicho sentir fue más intenso y refiere experimentar un vacío que lo ha llevado a sentir tristeza.

Sin embargo, a diferencia de los otros entrevistados, Gonzalo es quien aplica la eutanasia a su mascota, pues él refiere que sintió que debía de realizarla el mismo; no obstante, lamenta el haberse enfocado más en la ejecución del acto que en conectar con su mascota. Mientras tanto Claudia, vivió este suceso como un fracaso como cuidadora y veterinaria, hecho que la llevó a no poder aplicar la eutanasia a “Bob”, porque su sentimiento de culpa era tan fuerte que no deseaba que el perro la sintiera de esa manera por última vez.

3.3. Duelo

3.3.1. Actitudes sociales

El primera subtema en este tercer tema nombrado como “actitudes sociales”, da cuenta del componente de comprensión, haciendo referencia a los pensamientos y acciones por parte del entorno de los entrevistados que va desde el entender el dolor frente a la pérdida de su mascota, las cogniciones que tienen sobre el dolor de los sujetos y el reconocimiento de su padecer.

A partir de las entrevistas realizadas se ha encontrado diferencias respecto a las actitudes sociales percibidas del entorno de los cuidadores frente a su duelo, que varían desde la presencia a la ausencia de entendimiento de parte de colegas o familia que establecieron un vínculo cercano con la mascota y la sentida por los amigos, familia y la sociedad en general.

“No sabía muy bien a quien acudir (...). Más he sentido comprensión de los mismos veterinarios, mis colegas, con los que trabajo. (...). A veces no hay un sostenimiento psicológico por así decirlo, de acompañamiento, es difícil como expresar y sentir ser comprendido en realidad (...). A mí me gustaría encontrar un apoyo para este, digámoslo pérdida, duelo, no lo encuentro” (Gonzalo, 2017).

“Cuando le conté a dos de mis amigos, me dijeron “ya va a pasar”, “que me compré una mascota nueva” y cambiaron de tema. Entonces, lo que hice fue hacerme el loco y no hablar más sobre mi perro, porque me hicieron sentir que no querían escucharme y que no importaba lo que sentía, no sé. Y la verdad me hubiera gustado poder hablarlo con ellos (...) hablé con una

colega, que es mi amiga también, la conozco desde la universidad y como que me dio la confianza de hablar, ella si me escuchó y si sentí que me entendía y creo que es porque tiene dos perros que son como sus hijos” (Fabrizio, 2017).

“Sí, lo compartí con mis amigos, de hecho, mis amigos sabían cómo era ella, buen tenía algunos amigos, la querían bastante todos (...). Bueno estuvieron ahí también con palabras, con distracciones al principio, sobre todo, porque de hecho cuando se muere alguien ya sea para nosotros al menos fue Romi, o nuestra abuela, para nosotros fue lo mismo, es un dolor fuerte, que no tienes ganas de hacer nada (...). Pero al final están los amigos que te sacan, tratan de distraerte, la familia también ayuda bastante trata de distraerte” (Mariano, 2017).

“Una ex enamorada que se había ido a estudiar, y siempre había habido comunicación, y la había conocido así que le dio mucha pena, como que me ayudó un poquito en verdad a decir que me sentía mal, culpable por lo que había pasado en realidad... No sé si tanto comprendido, pero como ella me había conocido y tenía afinidad conmigo, este de todas maneras, no sé si comprendió o no, pero me acompañó, se sintió triste igual no” (Jhonny, 2017).

“Con mi socio, porque él también lo quería, ¿no? Y dice que cuando murió fue como que lo vio aliviado (llora) dice que fue como lo que él quería. Entonces, eso me consoló (...). Pero si, si te entienden hay los que te entienden y los que no, normalmente los que quieren a las mascotas, no, no comparten” (Claudia, 2017).

Como se observa, Gonzalo ha experimentado incertidumbre respecto a quién acudir tras la pérdida de su mascota y enfatiza que la comprensión recibida y sentida ha sido mayor por parte de sus colegas veterinarios. Esto último es compartido por Fabrizio, ya que él expone que por la única persona que se sintió comprendido fue por una colega.

También recalca, el hecho de no existir un sostenimiento o acompañamiento psicológico para vivencias como la descrita y su deseo de hallarlas en su duelo. Por otra parte, Mariano a

diferencia de Gonzalo, si compartió con sus amistades lo vivido a lado de “Romi” y encontró y percibió un apoyo externo por parte de estos últimos y su familia, que lo ayudaron a despejar su malestar a través de palabras o distracciones que le permitieron sobrellevar el dolor y disipar sus ganas de no hacer “nada”.

Por otro lado, Jhonny, en comparación a Gonzalo, sintió un apoyo mínimo por parte de su ex pareja; sin embargo, expone que a pesar de percibir el apoyo y recibir acompañamiento no se sintió comprendido. Al igual que Jhony, Claudia solo lo compartió con una persona, su socio, debido al sentimiento que este le tenía a su mascota. No obstante, recalca que existen personas que realmente sí comprenden el dolor y las que no lo entienden.

3.3.2. Necesidad de Ritos

Los rituales de despedida para los cuidadores son considerados un aspecto simbólico de la despedida, que varía desde un entierro sin ceremonia a una cremación, en donde las cenizas fueron llevadas a los hogares.

“Nosotros la cremamos, cuando la metieron al horno para cremarla , esa parte también fue horrible , más allá que ya sabíamos que estaba muerta y todo, pero igual tú ves como literalmente la meten al horno y luego empiezan) a quemarla (...)habíamos) dicho que la cenizas que nos daban (las) (...)íbamos a enterrar una parte en la casa en el jardín y la otra en mi cuarto, pero al final no enterramos ninguna y nos quedamos con una en la sala y la otra en nuestro cuarto con su foto de recuerdo”(Mariano, 2017).

“Tengo sus cenizas en mi casa en un altar ha sido el único (con ritual) (...) he tenido perros que se me han muerto y por ahí que ni los enterraba ni nada, pero a este si la tengo conmigo no hasta ahora” (Johny, 2017).

También se encontró la ausencia de rituales, en donde la mascota únicamente atraviesa procesos médicos establecidos, pero sin la presencia de los cuidadores y/o un acto simbólico.

“Lo quise tapar, lo tape con un dedo, no quería saber (...) Después de esto lo enterraron (socio en el cual confiaba), me siento mal de no haberme podido despedir de él” (Claudia, 2017).

“Inmediatamente después no supe mucho que hacer (...) acá en el Perú no tenemos muchos lugares a donde dejarlos, el cremarlos es carísimo (...) acabé optando por enterrarlo en mi jardín y decir unas cuantas palabras (...) comparar (comparando) con otras situaciones con las cuales uno se tiene que despedir, es que hay todo un ritual y que en este caso en específico no lo hubo y eso es difícil” (Gonzalo, 2017).

Por un lado, en el caso de Gonzalo, toma la decisión de enterrar a Maxi, más no, percibe este acto como un ritual de despedida; Así se percibe la presencia de una comparación ante otro tipo de pérdidas en donde si hay un ritual simbólico y la idea que esto dificulta la despedida. Por otro lado, Claudia, experimentó dificultad para procesar la situación y consideró no poder estar presente en el entierro; por lo que, optó que una persona de confianza realice dichos procesos y al no haber podido despedirse simbólicamente desenlaza un sentimiento de culpabilidad, lo que constituye el siguiente tema de este subtema.

3.3.3. Culpa

Como se observó en las citas anteriores, los cuidadores de las mascotas presentan sentimientos de culpabilidad; los cuales se presentan desde la responsabilidad sentida ante eventos externos y fuera de su control; como también en las decisiones tomadas durante el proceso de tratamiento otorgado o en el momento de fallecimiento.

“Paró antes de llegar al otro lado y justo le dieron en la cadera, no fue culpa del conductor, fue culpa mía (...) al final hizo que el tiempo estimado de vida se reduzca. Al final de sus días tenía muchos problemas para caminar y movilizarse, engordó, tuvo problemas internos y bueno tuvimos que eutanizarlo, tuve lamentablemente que hacerlo (...) hoy en día me siento muy culpable, porque el fallecimiento me hace acordar a ese accidente (accidente años atrás en donde golpeo un carro a su mascota al cruzar la calle con Gonzalo al costado) y me duele mucho haber sido partícipe de esa situación”(el caminaba sin correa con su mascota , la mascota camino atrás de él y ahí lo golpearon, la responsabilidad gira en torno al pasearlo con correa y haber estado más pendiente). (Gonzalo, 2017).

“Me culpabilicé un poco (...) ella solo se había acostumbrado tanto a mí, que me hizo caso. Ella sabía que posiblemente había un carro, pero igual me hizo caso (...) tanto caso me hacía que ella igual cruzó por que la llame, si no la hubiera llamado, no cruzaba (...) la llamé equivocadamente” (Johny, 2017).

En las citas anteriores la culpabilidad de Gonzalo y Johny nace de la interpretación que tienen de la situación; donde consideran que hubieron errores de su parte que contribuyeron al accidente de la mascota; En el caso de Johny, al llamar a su mascota esta cruza la calle y es atropellada causa del accidente; por su lado, Gonzalo siente responsabilidad por el deterioro de la cadera de la mascota provocada por el accidente, ya que ello la llevó a la inmovilización con los años y posteriormente a la decisión de practicar la eutanasia.

Por otro lado, en el caso de Mariano la culpa sentida gira alrededor de sentir que no le dio la mejor atención al dejar el trabajo en manos de otro profesional, ante lo cual considera que él pudo haber dado más por ser su propia mascota. La Culpabilidad de Claudia, está asociada a la decisión de practicar la eutanasia a “Bob”, la duda radica en una comparación ante las decisiones de otras personas en este tipo de situaciones, en donde se busca alargar los años de vida. Ante ello, considera en este caso hacer lo mejor para la calidad de vida de la mascota, ya que creía médicamente que sería una postergación de muerte inevitable y dolorosa. Por ello, enfatiza en la calidad de vida que hubiera tenido si realizaba otras alternativas; a pesar de ello, se le implanta la duda, de si hizo todo lo posible.

“Quizás no sería tan riesgosa esa operación, es por eso por la que llevamos ahí, pero quizás al ser mi perrita, siento que si yo la cuidaba y yo la operaba o yo la trataba, iba a dar más por ella que una persona x” (Mariano, 2017).

“Siempre queda la duda si es que hiciste bien, si es que fue la decisión correcta, porque ves a tantas personas que hacen tanto por una mascota para que sobreviva, para que esté(n) bien, incluso con las personas, ¿no? Pero a mí no me gusta ver que un animal no tenga una vida, una calidad de vida (...) quizás pude, pude haber hecho un poco más, pero, seguí los tratamientos

necesarios (...) bueno, como te digo me queda la duda si es que pude haber hecho más o no. Entonces, es como un final abierto, es como un pequeño fracaso” (Claudia, 2017).

Tabla 2

Temas y subtemas

Temas	<u>Objeto de amor</u>	<u>El fallecimiento</u>	<u>Duelo</u>
	Vocación	La pérdida	Actitudes sociales
Subtemas	Percepción de mascotas		Culpa
	Vínculo con mascotas		Necesidad de ritos

Capítulo 4. Discusión

El estudio exploró como es el duelo de un veterinario frente a la pérdida de su mascota. Los principales resultados demostraron que la mascota es un objeto de amor, que hay una pérdida ante el fallecimiento, que se perciben en duelo y que existen características particulares en esta pérdida que tienen que ver con las actitudes sociales, la necesidad de ritos y la culpa, las cuales dificultan el duelo. Por ello, se dividió en tres temas denominados: “Objeto de amor”, “El fallecimiento” y “Duelo”.

El primer tema nombrado “Objeto de amor”, está compuesto por la apreciación subjetiva de las mascotas como seres vivos, y las ideas en cuanto a la elección de su profesión. Asimismo, estará compuesto de los subtemas: “Vocación”, que está formado por las motivaciones principales acerca de la elección de la Profesión Médico veterinaria; “Percepción de las mascotas”, que presenta la evocación de lo que representa una mascota para ellos, y “Vínculo con la mascota”, dando cuenta del tipo relación que han tenido con estas y lo que ello significó relacionalmente.

Las mascotas representan un objeto de amor para sus cuidadores, pues describen este vínculo como íntimo, único y especial. El rol que la mascota adopta va relacionado al valor

que cada participante le otorga, esta varía desde amistad, familia y/o compañía en donde aparece un énfasis en la reciprocidad de dicho vínculo y en la incondicionalidad y transparencia que es vista como la esencia de sus mascotas.

Todo lo descrito, también es enfatizado por Meléndez en un estudio realizado en el año 2014, donde se encontró que las mascotas ocupan un rol relevante en la vida de muchos seres humanos y en la sociedad; incluso algunos individuos establecen vínculos especiales y diferentes a los que desarrollan con otros seres humanos (Lara, 2013). Además, se reafirma que el tipo de relación establecida por el cuidador y su mascota es dependiente, al igual que la relación madre-bebé, en donde la mascota dependerá completamente de este (Hunt y Padilla, 2006).

La mascota en la vida de las personas muestra que para algunos significa más que un animal (Meléndez, 2014). La mascota es parte de la familia, es considerada como un miembro más para quienes conviven con ella, pues no es solo un animal que habita en el hogar. Si no, un ser que da amor incondicional, que acompaña y que su presencia provoca un bienestar en su entorno. El vivir con una mascota puede mejorar la salud y el bienestar psicológico, esto es llamado ‘efecto mascota’ y comprendería aspectos fisiológicos, psicológicos, psicosociales y terapéuticos (Allen, 2003). Dentro de este “efecto mascota” se ha visto que las mascotas pueden ayudar a reducir la ansiedad y facilitar la interacción social (Hoffman, Lee, Wertenauer, Ricken, Jansen, Gallinat, et al, 2009; Kruger & Serpell, 2006).

Esto es respaldado por un estudio realizado en Madrid (Moreno, 2015), donde se halló que para los cuidadores la mascota representa un miembro de la familia y que además acompaña en los momentos diarios personales como: leer un libro, tareas domésticas, en la actividad física diaria, en manejar y en asistir eventos familiares. Incluso los cuidadores planifican situaciones sociales en sus tiempos libres alrededor de pasar tiempo con las mascotas, teniendo en cuenta lo que se piensa que el animal de compañía disfrutaría hacer.

En cuanto a la vocación de los veterinarios, Fogle y Abrahamson (2015), refieren que la razón principal para que los médicos veterinarios decidan dedicar su vida al cuidado de los animales es el amor que sienten hacia ellos. Esto mismo fue descrito por los participantes de

este estudio, pues expresaron que el principal motivo que los condujo a ser veterinarios es el amor hacia los animales y el placer de poder velar por su bienestar.

Comprender lo que significan las mascotas para los veterinarios como dueños, nos brinda una aproximación de la relevancia que tienen en la vida de las personas actualmente. Donde este tipo de relación permite establecer vínculos afectivos, generadores de amor, bienestar, apoyo y compañía; características de vínculos considerados desde la psicología, como factores protectores que aportan al bienestar emocional de la persona.

Asimismo, nos permite entender el marco bajo el cual los profesionales médicos veterinarios se desarrollan, liberando posibles estigmas como la insensibilidad, ya que como los participantes han expresado los animales significan amor. Desde el ámbito clínico se podría brindar apoyo psicológico, en donde puedan elaborar su estado emocional al experimentar múltiples pérdidas de sus pacientes y mascotas.

En conclusión, la mascota para los cuidadores entrevistados significa amor, debido a la reciprocidad e incondicionalidad del vínculo, al rol y la significancia que tienen en su vida. Así como, la motivación profesional que nace de la identificación de los valores sociales positivos que van desde el amor, cura y equidad hacia los animales.

El segundo tema, nombrado “El fallecimiento” responde a las ideas y experiencias de cada sujeto ante el fallecimiento de la mascota. Aquí se encuentra el subtema “La pérdida” y está conformado por las emociones, pensamientos y conductas que han vivenciado respecto al momento en el que ocurre la pérdida. De acuerdo a los veterinarios, el fallecimiento de su mascota les provocó un gran dolor y su ausencia generó sentimientos de fracaso y culpa, que surgieron desde no haber podido curarlos, el sentir que fueron responsables de la causa de su muerte, el haber estado más enfocados en realizar la eutanasia que permitirse conectar y el haberlos dejado a cargo de otro profesional. Estos sentimientos de pérdida, dolor y culpa, son características que configuran un duelo.

La American Psychological Association (2010) entiende el duelo como un sentimiento de pérdida, por la muerte de un ser querido. En donde la persona en duelo puede experimentar dolor y aflicción emocional, de manera que se reconoce que se trata de una experiencia que

puede estar marcada por el sufrimiento y acompañada de sentimientos de cólera, culpa y dolor que pueden durar años (Sánchez, 2001).

En el duelo por una mascota, el espacio permitido para adolecer es en la mayoría de casos inexistente, pues hay una ausencia de rituales y costumbres que otorguen a la persona un espacio para despedirse y reconocerse en duelo ante los demás. La sociedad tiende a no reconocer la pérdida de una mascota como socialmente significativa, lo que resulta en un estigma social alrededor de este tipo de pérdida; El estigma usualmente provoca que el cuidador del animal de compañía esconda su duelo. Por ello, es frecuente que se rehúsen a buscar ayuda cuando siente que sus esfuerzos ya no son suficientes para afrontar su dolor (Lambert, 2013).

Cohen (2010), expone que perder a una mascota podría provocar un sufrimiento en sus cuidadores por un periodo largo de tiempo.

Field, Gavish, Orsini y Packman (2009), describen que el proceso de duelo vivido tras la muerte de una mascota puede ser equiparable al duelo que se vive tras una pérdida humana; entre un 10% y 20% de personas encontrarán severas dificultades en lograr la integración de la pérdida (Prigerson y Jacobs, 2002). Algunos de los veterinarios refirieron lo mismo, incluso dos de ellos expresaron sentir un dolor más intenso que cuando perdieron a un familiar cercano. Uno de ellos fue “Mariano” quien comenta que la muerte de “Romi” le dolió más que perder a su abuela.

Para algunos veterinarios esta situación fue una pérdida a nivel individual y familiar, ya que el animal de compañía tenía una relación con cada miembro de la familia. Por ello, algunos tuvieron la sensación de que el dolor fue compartido.

Esta pérdida para sus cuidadores fue dolorosa y algunos la culpa los abordó, pues sintieron que no cuidaron lo suficiente a su mascota y que hubieran podido tomar otros planes de acción para salvar su vida.

En conclusión, se aprecia que el duelo en veterinarios se vive como la pérdida de un vínculo íntimo que genera un gran dolor, con sentimientos de fracaso y culpa por no poder

curarlos. Además, experimentaron responsabilidad por las circunstancias de la muerte, por haber estado más enfocado en realizar la eutanasia que acompañar emocionalmente a su mascota y/o haberlos dejado a cargo de otro profesional.

En el tercer tema, nombrado “Duelo”, se presentan los resultados en relación con el duelo por la pérdida de una mascota, por los sujetos según las siguientes características que constatan los subtemas de este tema: actitudes sociales, necesidad de ritos y culpa.

La primera de ellas “Actitudes Sociales”, comprende cómo es sentido por los sujetos la reacción de las demás personas ante la pérdida y el duelo que viven; donde se hallaron ciertas diferencias entre los participantes, pues algunos encontraron comprensión de su dolor en el entorno cercano, específicamente de parte de las personas que también tenían una relación cercana con la mascota o que la conocían y que sabían la significancia de esta para su cuidador; esto se resalta en un estudio (Moreno, 2015) donde se encontró que las personas con un entorno social cercano que valida la relación que se tenía con la mascota, sienten comprensión e incluso comparten de manera natural sus emociones ante la pérdida.

No obstante, algunos de los participantes no tuvieron un entorno cercano que validara su pérdida, ya que sintieron una falta de comprensión y dificultad para expresar con libertad sus emociones. Esto se evidencia también en un estudio de Wrobel y Dye (2003) donde se detectó que el 50% de las personas que han vivido esta pérdida sentían que la sociedad no reconocía, ni valoraba como digna de vivir un duelo con todas sus características, ya que generalmente se consideraba a la mascota como reemplazable. Colocando a la persona ante un duelo no reconocido, el cual podría surgir cuando no se reconoce el derecho de la persona a vivirlo (Doka, 2008).

Lo descrito anteriormente fue experimentado por uno de los veterinarios, “Fabrizzio” habló con dos de sus amigos sobre lo que sentía tras perder a su mascota y las respuestas de estos fue “cómprate otra” y “ya va pasar”. Tras escucharlos, él pensó que no les importaba lo que él sentía y expresó que le hubiera gustado ser escuchado y comprendido, pues en ese momento lo necesitaba. No obstante, hubo otros veterinarios que sí encontraron en su entorno comprensión y apoyo y que ello los ayudó en su duelo. La diferencia en la percepción de

comprensión del entorno podría ser resultado de la cercanía que el entorno del participante tenía con la mascota, como la familia, que también consideraban al perro una mascota para ellos y con ello se había entablado una relación también.

Cordaro (2012), menciona que la sociedad espera que la persona sufra un duelo leve y que haya una recuperación rápida, invalidando el vivir un duelo como tal; en relación a esto Kaufman y Kaufman (2006) mencionan que las personas tienden a sentirse obligadas a llevar el duelo actuando de forma normalizada por miedo a ser juzgados.

Desde el subtema “Necesidad de ritos”, se expone la existencia o no de rituales de despedida y el sentir la presencia o ausencia de estos; donde se halló que post fallecimiento de la mascota existió ciertos procedimientos que variaron desde regularidades médicas hasta el acto de fundir o enterrar el cuerpo. Sin embargo, se encontró que en dichos procedimientos no hubo un despido simbólico para los participantes, lo cual constata una ausencia de ritos. Ante ello, los participantes expresaron la necesidad de un ritual para este tipo de despedida. Constatando de esta manera, una necesidad de ritos.

Respecto a lo anterior, se encuentra en un estudio que los ritos funerarios son relevantes para el duelo, debido a que ayudan a la persona a poder despedirse y ubicar al fallecido en otro plano en su mente (Adams et al., 2000). Es decir, como se ha encontrado en un estudio, la mascota representa un objeto de amor en el cual se deposita afecto y ante la pérdida de esta es necesario que la persona pueda recuperar lo depositado en ella, y reintegrarse, lo cual no es posible si no hay un despido simbólico y un duelo vivido con todas sus características. Es por ello, que se reafirma la necesidad de ritos.

En cuanto al subtema “culpa”, se describe la existencia de sentimientos de culpabilidad, los cuales se presentan desde la responsabilidad sentida ante eventos externos y fuera de su control; como también en las decisiones tomadas durante el proceso de tratamiento otorgado o en el momento de fallecimiento; en los veterinarios se encontró sentimientos de culpa ante el acto que desencadenó la muerte y frente a lo que se pudo hacer para evitarlo. Según Moreno (2015) esto parece darse, debido a la relación dependiente entre el cuidador y la mascota, donde el sentido de responsabilidad acerca del bienestar de la mascota aumenta los

sentimientos de culpabilidad tras el fallecimiento de esta, dejando la sensación de que se pudo haber hecho algo más.

El sentido de responsabilidad como característica, podría resultar aún más relevante en el presente estudio, debido a los recursos, habilidades y capacidades que tienen como médicos veterinarios. Es decir, parece presentarse una dificultad para separar entre sus habilidades profesionales y su rol como cuidador, lo cual representa un factor de riesgo y a su vez un factor protector cuando la pérdida se ha dado por eutanasia. Respecto a la eutanasia, un estudio mostró que la actitud y la comprensión afecta posteriormente al duelo en intensidad y duración, pues se evidenciaron dos creencias respecto a la eutanasia: la liberación para el sufrimiento de la mascota o el haber tomado una decisión que convierte al cuidador en asesino (Adams et al., 2000).

La segunda creencia encontrada en el estudio anterior no se presenta en los veterinarios de este estudio. Sin embargo, se evidenciaron dos escenarios respecto a la eutanasia en los entrevistados: en primer lugar, los cuidadores que optaron por realizar la eutanasia ellos mismos, consideran que esto no les permitió acompañar a su mascota como hubieran deseado; es decir, sintieron culpa al sentir que no estuvieron presentes como sus cuidadores; sino, como su doctor. En segundo lugar, los cuidadores que optaron por otro profesional también experimentaron culpa, pero arraigada a la sensación de haber podido hacer algo más, a pesar de reconocer que era la mejor decisión por el estado de salud, limitaciones, y calidad de vida de la mascota.

Ante lo descrito, se evidenció que ante la pérdida de una mascota surgen sentimientos de culpa, que dificultan el duelo.

En conclusión, algunos veterinarios experimentaron comprensión en su familia y compañeros; mientras que otros, no la encontraron y enfatizaron la necesidad de tenerla. En relación con los rituales post fallecimiento, los cuidadores no hallaron un despedido simbólico lo que constata una necesidad de ritos en los participantes. A su vez, se apreciaron sentimientos de culpa ante el acto que desencadenó la muerte, el tratamiento, y/o el procedimiento de eutanasia.

Conclusiones

Se concluye, que la pérdida de una mascota genera dolor en sus cuidadores y que existe un duelo tras su fallecimiento, el cual presenta características específicas: sentimientos de culpabilidad, necesidad de rituales simbólicos y ausencia de reconocimiento y comprensión del dolor por parte de la sociedad, las cuales dificultan el duelo.

A partir de los hallazgos, se considera relevante los resultados del estudio para el campo de la psicología, debido al vínculo afectivo creciente que el ser humano establece actualmente con las mascotas. Por ello, conocer el duelo que viven las personas que lo padecen para poder intervenir de la manera más adecuada ante la demanda emocional de esta población.

Además, de acuerdo con Morris (2009) y Moreno (2015) los médicos veterinarios son profesionales que lidian con el fallecimiento de animales de forma continua, contexto que podría configurar un factor adicional que dificulta en algunas ocasiones el propio duelo.

Este estudio permite comprender las características específicas involucradas en este duelo para un abordaje acorde a sus particularidades desde la intervención, la promoción e incluso a la formación de un cuerpo teórico.

En cuanto a las limitaciones del estudio, se señala que la investigación buscaba explorar el duelo tras la pérdida de diferentes animales en el rol de mascotas; sin embargo, solo se halló el duelo tras la pérdida de un perro como mascota. Por otro lado, se encontró dificultad para acceder a la muestra, debido a las características específicas que se buscaban para fines de la investigación, como estar dentro del año de haber perdido a la mascota.

En el Perú, cada vez surgen más estudios que ponen en relevancia que actualmente las mascotas ocupan un rol importante en la vida de las personas y en la sociedad. Sin embargo, en lo que respecta a la muerte de la mascota y el duelo experimentado tras su muerte no había sido explorado en nuestro país. Por lo que, esto se consideró una limitación y la búsqueda se llevó a cabo en estudios de otros países.

Se sugiere investigar el rol que cumple el veterinario como soporte para el cliente, cuando este pierde a su mascota, puesto que la figura del veterinario podría representar un apoyo en

los primeros momentos de la pérdida o dificultar la elaboración inicial de esta. Por lo que, la actitud y las habilidades de comunicación podrían tomar gran relevancia en la forma en como su cliente propietario aborde su duelo.

Recomendaciones

Frente a los hallazgos, se recomienda para el ámbito de la práctica clínica tomar consciencia de lo que puede significar el fallecimiento de una mascota para su cuidador, ya que también se ha encontrado una tendencia a subestimar este tipo de pérdida (Toray, 2004). Es por ello, que la recomendación de esta investigación es el reconocimiento y validación de la existencia de este tipo de duelo.

La segunda recomendación, alude a la profesión veterinaria frente a este tipo de pérdida, pues se recomienda un cuidado del profesional a través de incorporar en su formación diversos talleres y capacitaciones acerca del duelo por una mascota con la finalidad de tener un conocimiento teórico-práctico para abordar asertivamente esta situación cuando sus clientes propietarios de una mascota tienen una pérdida o cuando se encuentran ante la toma de una decisión compleja, como la eutanasia.

La tercera, radica en recomendar a los veterinarios dentro de su formación llevar una terapia de apoyo, especialmente si se encuentran en duelo por la pérdida de su mascota, debido a que este tipo de duelo tiene características que tienden a dificultar el proceso y la naturaleza de su labor profesional es de gran demanda física y emocional.

5.Referencias

- Adams, C. Bonnett, B. & Meek, A. (2000). Predictors of owner response to companion animal death. *Journal of the American Veterinary Medical Association*, 217(9), 1303-1309.
- Adrian, Ja; Deliramich A & Frueh B. (2009). Complicated grief and posttraumatic stress disorder in humans' response to the death of pets/animals. *Publmed*, 73 (3), 87-167.
- Allen, K. (2003). Are pets a healthy pleasure? The influence of pets on blood pressure. *Current Directions in Psychological Science*, 12(6), 236-239.
- Álvarez, J. (2015). *Perú, País perruno*. Recuperado de http://www.ipsos.pe/punto_de_vista_marketing_2015_03_24.
- American Pet Products Association. (2013). Pet industry market size & ownership statistics. Recuperado de: http://www.americanpetproducts.org/pre ss_industrytrends.asp.
- American Psychiatric Association (2014). *Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM-5*. Washington DC: American Psychiatric Publishing.
- American Psychological Association (2010). *Diccionario conciso de psicología*. México: Manual Moderno.
- American Veterinary Medical Association (2019). *Human-Animal Bond*. Estados Unidos: Illinois.
- Barreto, P., Yi, P. & Soler, C. (2008). Predictores de duelo complicado. *Psicooncología*, 5(2-3),383-400.
- Bautista, P. (2011). *Proceso de la investigación cualitativa. Epistemología, metodología y aplicaciones*. Bogotá, Colombia: Manual moderno, 232.
- Bell, J. (2005). *Doing your research Project. A guide for first-time researches in education, health and social sciences*. (4a ed.). Maidenhead: Open University Press.

Benavides, M. & Gómez-Restrepo, C. (2005). Métodos en investigación cualitativa:

triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(1), 118-124.

Boyatzis, R. E. (1998). *Transforming qualitative information: Thematic analysis and code development*. Thousand Oaks, CA: Sage.

Chur-Hansen, A. (2010). Grief and bereavement issues and the loss of companion animal: People living with a companion animal, owners of livestock, and animal support workers. *Clinical Psychologists*, 14(1), 14-21.

Castillo, E., & Vásquez, M. (2003). El rigor metodológico en la investigación cualitativa. *Colombia Médica*, 34 (3), 164-167.

Clements, P., Benasutti, K., Carmone, A. (2003). Support of bereaved owners of pets. *Perspective in Psychiatric Care*, 39(2), 49-54.

Cabodevilla, I. (2007). Las pérdidas y sus duelos. *Anales Sis San Navarra*. 30 (3).

Cohen, S. (2010). Loss of a therapy animal: assessment and healing. En A.H. Fine (Ed.), *Handbook on animal assisted therapy: Theoretical foundations and guidelines for practice (3rd Ed.)* (pp. 441-456). San Diego, CA: Academic Press.

Colegio de psicólogos del Perú (s.f.) *Código de ética profesional*. Recuperado de <http://www.colegiodepsicologosperu.org/w/imagenes/enlaces/archivos/CodigoEticaPeru.pdf>.

Compañía de estudio de Mercado y Opinión Pública. Tenencia de Mascota en los hogares a nivel nacional. *Market Report*, 8.

Cordaro, M. (2012). Pet loss and disenfranchised grief: Implications for mental health counseling practice. *Journal of mental Health Counseling*, 34 (4), 283-294.

Dávalos, E., García, S., Torres, A., Castillo, L., Suárez, S. & Martínez, S. (2008). El proceso del duelo. Un mecanismo humano para el manejo de las pérdidas emocionales. *Revista de Especialidades Médico-Quirúrgicas*, 13(1), 28-31.

Doka, K.J. (2008). Disenfranchised grief in historical and cultural perspective. In M. S. Stroebe, R.O. Hansson, H. Schut & W. Stroebe (Eds), *Handbook of bereavement research and practice: Advances in theory and intervention* (pp.223-240). Washington, DC: American Psychological Association

- Durkin, A. (2009). Loss of a companion animal: understanding and helping the bereaved. *Journal of Psychosocial Nursing and Mental Health Services*, 47(7), 26- 31.
- Fernández, L. (2006). ¿Cómo analizar datos cualitativos? *Butlletí la Recerca*, 7, 1-13.
- Field, N., Gavish, R., Orsini, L. & Packman, W. (2009). Role of attachment in response to pet loss. *Death Studies*, 33(4), 334- 355.
- Fogle, B. & Abrahamson, D. (2015) *Pet Loss: A Survey of the Attitudes and Feelings of Practicing Veterinarians*. *Anthrozoös*, 3, 143-150.
- Grinnell, R., Unrau, A. & Williams, M. (2005). *Scientific inquiry and social work*. Nueva York:Oxford University Press.
- Hunt, M. & Padilla, Y. (2006). Development of the pet bereavement questionnaire. *Anthrozoös*, 19(4), 308- 32.
- Hunt, M., Al-Awadi, H., & Johnson, M. (2008). Psychological Sequelae of pet loss following hurricane Katrina. *Anthrozoös*, 21 (2), 109-121.
- Kaplan, H. & Sadock, B. (2007). *Synopsis of Psychiatry* (10ª Ed.). Philadelphia: Lippincott;2007.
- Kaufman, K y Kaufman, N. (2006). Then the dog died. *Death Studies*, 30(1), 61- 67.
- Kleeberg, F. & Ramos, J. (2009). Aplicación de las técnicas de muestreo en los negocios y la industria. *Ingeniería Industrial*, 27, 11-40.
- Lambert, C. (2013). Companion Animal Loss in a Clinical Veterinary Practice Medical Setting. San Diego: St. Catherine University.
- Lara, R. (2013). *Duelo por muerte de mascotas*. México: Asociación mexicana de tanatología.
- Maddocks, I. (2003) Grief and bereavement. *Medical Journal of Australia*, 179(6), 6-7.
- Martínez, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciencia & Saúde Coletiva*, 17(3), 613-619.
- Martínez, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciencia & Saúde Coletiva*, 17(3), 613-619.
- Meléndez, L. (2014). Vínculo humano animal y sus implicaciones para la psicología en Puerto rico. *Revista puertorriqueña de psicología*, 25(2) ,160- 182.

- Moreno, A. (2015). *El proceso de duelo tras la pérdida de una mascota: Descripción y variables relacionadas* (Tesis de maestría). Universidad Pontificia de Comillas, Madrid.
- Morris, P. (2009). *Encounters with "Death Work" in Veterinary Medicine: An Ethnographic Exploration of the Medical Practice of Euthanasia* (Disertación doctoral). Northeastern University, Boston.
- Packman, W., Carmack, B. & Ronen, R. (2011). Therapeutic implications of continuing bonds expressions following the death of a pet. *Omega*, 64(4), 335- 356.
- Pich, M. (2015). Client communication and grief counseling. *Science direct*, 211, 1085-1089.
- Prigerson, H. & Jacobs, S. (2001). Diagnostic criteria for traumatic grief. In M. S. Stroebe, R. O.Hansson, W. Stroebe, & H. Schut (Eds.). *Handbook of bereavement research* (pp. 614-646). Washington, DC: American Psychological Association.
- Quackenbush, J. & Graveline, D. (1984). Helping people to adjust to the death of a pet. *Health Social Work*, 9, 42- 48.
- Rada, D. (2006). Credibilidad, Transferibilidad y Confirmabilidad en Investigación Cualitativa. *Revista ipasme*.
- Rodríguez, G., Gil, J. & García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Barcelona, España: Ediciones Aljibe.
- Sadock B., Kaplan H. & Sadock V. (2007). Human development throughout the life cycle. En: Kaplan, H. & Sadock, B. *Synopsis of Psychiatry*. (10th Ed.) (pp.64-81). Philadelphia: Lippincott.
- Sánchez, E. (2001). La relación de ayuda en el duelo. Recuperado de https://books.google.com.pe/books?id=c_urgjypY5YC&pg=PA22&lpg=PA22&q=elabo%20ración+de+duelo&source=bl&ots=b2SYdQKw5M&sig%20YIbQge xmlKMcGCLIdh5Y_dzvk&hl=es419&sa=X&ved=0ahUKEwiNxuaAjuLPAhWEHx4KHdg3Boo4FBDoAQgtMAM#v=onepage&q=elaboración%20de%20duelo&f=true.
- Sandoe, P & Palmer, C. (2016). *Companion Animal Ethics*. New York: John Wiley & Sons.

- Sife, W. (2005). The loss of a pet: A guide to coping with the grieving process when a pet die. (3Ed.). Nueva Jersey: Howell Book House.
- Sharkin, B. & Knox, D. (2003). Pet Loss: Issues and implications for the psychologist. *Professional Psychology: Research and Practice*, 34(4), 414-421.
- Schvaneveldt P., Young, M., Schvaneveldt, J. & Kivett, V. (2001). Interaction of People and Pets in the Family Setting. *Journal of Teaching in Marriage & Family*, 1(2), 34-51. DOI: 10.1300/J226v01n02_03.
- Tinga C., Adams, C., Bonnet, B. & Ribble, C. (2005) Survey of veterinary technical and professional skills in students and recent graduates of a veterinary college. *Journal of the American Veterinary Medical Association*, 219(7), 924-931.
- Toray, T. (2004). The human-animal bond and loss: Providing support for grieving clients. *Journal of Mental Health Counseling*, 26(3), 244- 259.
- Turner, W (1997). Evaluation of a pet loss support hotline. *Anthrozoos*, 10(4), 225-230.
- Urra, E., Nuñez, R., Retamal, C. & Jure, L. (2014). Enfoques de estudio de casos en la investigación de enfermería. *Revista Scielo* 20(1). <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-955320140001000>.
- Villegas, S. (2017). Eutanasia en animales de compañía dilemas, encuentros y desencuentros. *Revista Colombiana de bioética*, 11 (3).
- Walsh, F. (2009). Human- animal bonds II: The role of pets in family systems and family therapy. *Family Process*, 48(4), 481- 499.
- Wrobel, T. & Dye, A. (2003). Grieving pet death: normative, gender and attachment issued. *Omega*, 47(4). 385-393.
- Zichi, C. & Omery, A. (2003). Asuntos Críticos en los métodos de investigación cualitativa. Universidad de Antioquia, Colombia.
- Zinn, S. & Beck, A (2014). The Human-Animal Bond and Domestication: Through the ages animals in our lives. *Animal Frontiers*, 4 (3), 5-6.

6. Anexos

Anexo A. Consentimiento informado

Yo, _____, de _____ años de edad, acepto de manera voluntaria participar en una investigación sobre El duelo frente a la pérdida de una mascota: en veterinarios, que consta de la participación en una reunión donde se me entrevistará, por aproximadamente una hora. La entrevista será grabada y realizada por Natalie Davey y Rosario Salazar, estudiantes de 9no ciclo de la carrera de Psicología de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. Esta entrevista se realizará como parte de una investigación para obtener el grado de Licenciado.

- El investigador se compromete a no revelar la identidad de la participante en ningún momento de la investigación, ni después de ella.
- Las entrevistas grabadas servirán únicamente para los fines académicos de esta investigación, salvaguardando siempre la identidad de la participante.

He sido informado de las condiciones bajo las cuales aceptó participar en la investigación. Para cualquier información adicional o consulta podrá contactar a la investigadora en el teléfono..... o al correo electrónico

Lima, ____ de _____ del 2017

Nombre y firma del participante

Nombre y firma de las investigadoras

Anexo B. Ficha sociodemográfica

Ficha sociodemográfica

Nombre Completo

Sexo: Hombre () Mujer ()

Estado Civil:

() Soltero/a

() Casado/a

() Divorciado/a

() Viudo/a

() Otros (especificar):

Edad:

Residencia:

Composición familiar: (con quienes vive)

Origen: (si no es de lima, especificar dónde nació y cuando llegó)

¿En qué año llegó a lima?

Estudios:

¿Cuál es el máximo nivel educativo alcanzado por usted? () Sin educación/ Primaria Incompleta

() Primaria completa

() Secundaria incompleta

() Secundaria completa

() Terciaria / universitaria incompleta

() Terciaria / universitaria completa

() No contesta

¿Dónde realizó sus estudios universitarios? (Especificar)

Ocupación:

¿Qué tareas realiza en esta ocupación?

¿Hace cuánto tiempo realiza este trabajo?

¿Hace cuánto tiempo ejerce su profesión?

Anexo C. Guía de preguntas

Rapport:

Rapport	<p>¿Cómo se llama? ¿Cómo estás? ¿Cuántos años tiene? ¿Con quienes vive? (Si sale mascota en composición familiar... se puede proceder a pregunta ¿A qué se dedica? ¿Qué es lo que más le gusta de su trabajo? ¿Qué es lo que menos le gusta de su trabajo? ¿Y cómo se llama? ¿Hace cuánto tiempo está con ustedes? ¿Y quién crees que es el más cercano a... (Nombre de mascota)? ¿Ha tenido otras mascotas? (nombre de mascotas) ¿Cuál de ellas/ellos se fueron recientemente?</p>
Vocación	<p>¿Qué lo/a motivó a estudiar Veterinaria? ¿Qué es lo que desearía lograr con su profesión?</p>
Percepción de la mascota	<p>¿Qué significa una mascota para usted? ¿Y qué le hace pensar eso? (Si sale un concepto de “familia” profundizar, ¿Por qué considera que es un miembro de la familia?)</p>
Vínculo con la mascota	<p>¿Cómo describiría la relación con su mascota? ¿Qué significa su mascota? ¿Y eso cómo se relaciona / vincula con él? ¿Qué le hace pensar eso?</p>
Experiencia de duelo	<p>¿Ha perdido una mascota?, Cuéntenos la experiencia, ¿cómo fue?</p> <p>Hace cuánto tiempo te despediste de (Nombre de la mascota), Si te digo (Nombre de la mascota) que es lo primero que se te viene a la mente, ¿Qué ha significado para ti (Nombre de la mascota), ¿Cómo ocurrió el fallecimiento de (Nombre de la mascota) ?, ¿Qué ocurrió inmediatamente después del fallecimiento de (Nombre de la mascota) ?, ¿Cómo te sentiste después?, ¿Qué hacías / cómo te comportaste tras el fallecimiento (ritual)?, ¿De qué manera cambió tu rutina?</p>

Anexo D. Entrevistas

Sujeto 1

E: Hola, ¿Cómo estás?

V: Hola, bien todo bien

E: ¿Cuéntame hace cuanto ejerce como veterinario?

V: Hace, uy siete años

E: Y ¿qué te motivó estudiar esta carrera?

V: ¡Los animales! De pequeño siempre sentí conexión con ellos, he tenido desde iguanas, patos, pericos, perros y gatos. ¡He llegado a tener 9 perros en casa! Y mira, desde una abeja hasta mis propias mascotas, siempre buscaba su bienestar o ayudarlos de alguna manera, incluso muchas veces encontraba abejas en la piscina que no habían podido salir y las sacaba. O si una de mis mascotas se sentía mal, desde chico trataba de curarlos a mi manera. Siempre quería saber cómo más ayudarlos. Quería ser el doctor de los animales; más tarde en la vida le puse a esto el título de veterinario. Y Así llegue a ejercer esta profesión,

E: ¿Y cómo es tu día a día como veterinario?

V: Bueno, te cuento. Mi especialidad son mascotas domésticas. Creo que esta decisión, de la especialidad, fue porque siempre me han gustado los animales, como te dije he tenido un montón jajajaa

Y ee.... mi estilo de trabajo, es viendo a la mascota en su propio hogar. Pero trabajo en conjunto con otros profesionales, con especialidades diferentes, desde neurólogos, por sí algunos de mis pacientes lo necesitan. O, por ejemplo, estoy asociado a una veterinaria, en

donde siempre que tengo que realizar una operación utilizó las instalaciones e incluso trabajo en equipo con otros veterinarios de ahí.

No tengo una rutina exacta, pero el horario que manejo es de lunes a viernes hasta las 6pm. Sin embargo, mis clientes saben, que en casos de emergencia pueden contactarme en cualquier momento.

E: Entiendo. ¿Y qué es lo más difícil que te ha tocado vivir desde que ejerces tu carrera?

V: Creo que lo más difícil, fue la primera experiencia en donde son pocas las probabilidades de salvarle la vida a un animal (silencio) más fuerte aún a una mascota. En este caso, la mascota, era de una niña de 8 años. Estaba trabajando en equipo con un colega, y el enfoque tuve que verse dirigido a calidad de vida, pareció mejorar y todos nos esperanzamos, pero decayó y tuvimos que dejarla pasar a mejor vida. La mezcla entre la impotencia por no poder hacer mucho a pesar de nuestros conocimientos y el ver al dueño perderla, fue brutal.

E: Me imagino lo difícil que debe haber sido esta situación....

V: si, la verdad que sí. Pero te da experiencia ¿no? porque es bastante común

E: ¿Y qué es lo que más te gusta de tu trabajo?

V: Mmmm.. buena pregunta en realidad me gustan muchas cosas (silencio) podría decirte la ciencia, la investigación, siempre estoy leyendo. Actualizándose sobre mi carrera, pero, pero al mismo tiempo también disfruto y me gusta poder ayudar a los animales y a sus dueños cuando me buscan, ¿no? Disfruto de ambas cosas.

E: y ¿Qué es lo que menos te gusta de tu carrera?

V: Esa pregunta está difícil. (silencio), pero creo que lo que menos me gusta es cuando examinó a una mascota con una enfermedad avanzada o con algún daño irreparable, porque me siento limitado de no poder hacer algo más, y poder ayudarlo y decirle a su dueño que va a estar bien. A veces, me he frustrado, por no poder hacer realizar alguna operación o asignarle alguna medicación que repare el daño y encontrar que la única solución para preservar el bienestar la mascota y evitarle dolor, es la eutanasia. Creo que justamente eso es lo más, más, difícil.

E: ¿Y porque crees que es lo más difícil?

V: Ahh es difícil, porque te sientes limitado, buscas mil formas para buscar una solución y a veces no hay y me he frustrado ...

E: Me imagino lo difícil que debe ser...

V: Si, bastante.

E: Y viendo el otro lado, ¿qué es lo que desearías lograr más adelante con tu profesión?

V: ¡Ah!, bueno esto todavía no lo tengo muy claro. Lo que tengo pensado es poner un albergue para para mascotas, en donde pueda atender animales a bajo costo. O bueno como menciona la palabra en sí, albergar a animales que no tienen dueños, cuidarlos, que estén sanos y así dar mayor oportunidad de que consigan un hogar. De hecho, para serte sincero, eehh.. es lo que más motivaba en mi carrera, porque si bien podía crear un albergue sin ser veterinario, pero, pero mi objetivo era también ayudarlos en diferentes niveles y justamente ser yo quien los cure, ¿no? Y sé, y vemos en la calle miles de perros abandonados, sobre todo. Y me gustaría en algún momento por ayudar a todos los que pueda... ojalá se pueda ¿no? (risas)

E: Un albergue para animales, que bonito proyecto, y ¿Qué significa para ti un animal?

V: Antes que nada, un ser viviente, como todos. Cuando pienso en animales, automáticamente me genera algo positivo, y rápidamente lo asocio a mascotas. Sin embargo, hay una distinción ¿no? De ser animal a ser un animal y mascota, ya que este es domesticado por así decirlo. De igual manera, ambos, para mí, son seres vivos, que conviven en el mundo con nosotros, son amigos que están contigo todos los días. Y son una gran responsabilidad, sobre todo eso, porque que ellos estén bien depende totalmente de nosotros, los dueños ¿no? ¡Ah! Y capaces de amar, 100%.

E: ¿y qué significa para ti una mascota?

V: ¡ASU! ¡TODO (alzó la voz) Como mencioné antes, son todo eso y más porque puedes convivir con ellos el día día y se vuelven, ¡TODO (alzó la voz)! Es familia, un amigo, compañía, un ser incondicional. Todo esto han sido mis mascotas, en especial Dart.

E: ¿Cuéntame, ¿quién es Dart?

V: Dart, es mi perro. Aunque ya no esté conmigo. Dart murió hace 6 meses.

E: Lo siento mucho.

V: Gracias, lo que pasa es que ya era viejito. Le costaba mucho levantarse, ya no tenía control de esfínteres, estaba sufriendo mucho. Y bueno, tuve que tomar una decisión, tan difícil, pero que era lo mejor para él. Y bueno lo dormí, bueno yo no lo dormí; Felizmente tenía un colega que conocía a Dart y le tenía bastante cariño, y me hizo el favor de hacer el procedimiento mientras yo lo acompañaba.

E: ¿Cómo fue tomar esa decisión?

V: Fue doloroso y un vaivén de emociones y confrontaciones entre lo que quería y lo que era mejor para él. Y Aquí agradezco el tener la profesión que tengo, porque me ayudó a reconocer a la situación y a tomar la decisión con la seguridad de que era lo mejor. Ya no quería verlo sufrir, porque solo paraba echado, caminaba lento, ya no se paraba para jugar. Yo ya lo veía, lo veía mal, pero de alguna manera, decía, bueno ya está viejo es normal que esté así, ósea una persona mayor también se ponen así. Pero cuando empecé a ver que ya no controlaba esfínteres, y le costaba pararse, y ya no era el mismo, entendí que él no merecía esta así

Aun así, pienso a veces si pude haber hecho algo más.

E: ¿Crees que pudiste haber hecho algo más?

V: Realmente, creo que no. Ósea me queda la duda, si fue la mejor decisión ¿sabes?, porque Dart no tenía ni una enfermedad, no tuvo nada, solo estaba viejo, por eso es que a veces pienso que no debí dormirlo, no sé tengo esa duda. Quizás pudo vivir más tiempo y yo no lo dejé. No sé, pero me hubiera gustado haber encontrado alguna solución o que se yo.

E: Entiendo, ¿y qué es lo que te hace pensar que no debiste dormirlo como mencionas?

V: Que su único mal era estar viejo, nada más. Ósea no tenía una enfermedad o vivió un accidente como les pasa a otros perros a los que se decide dormirlos. Pero, si estaba sufriendo, ya no era el mismo...

E: si ya no era el mismo y estaba sufriendo como mencionas, ¿crees que quizás si fue la mejor decisión?

V: Si, ósea si, él merecía ser feliz y ya no lo estaba, ya no era él. Pero igual me queda algo ahí, pero bueno, ya está. Y como te comentaba fue difícil decidir dormirlo, pero siempre priorice su bienestar.

E: ¿Cómo recuerdas el día en que lo iban a dormir?

V: Fue difícil, fue horrible. No quería que llegara ese día. Recuerdo haber llegado a la veterinaria donde me esperaba mi colega. Entré con él, me dejaron con él un rato solo, porque le pedí a mi amigo que me dé un tiempo antes que inicie el procedimiento. Entonces, me quedé con él en el consultorio, le hablé, le expliqué lo que estaba pasando, lloré, y lo abracé. Así que llamé a mi amigo para que entrara, mientras me despedía de él. Dart estaba tranquilo, creo que él ya sabía lo que estaba pasando. El verlo tan tranquilo, también me hizo sentir que esto era lo mejor para él.

E: ¿Sentiste que esos momentos te permitieron despedirte como querías?

V: Sí y no. Por qué tuve, si bien sabía lo que iba a pasar y pude abrazarlo y hablarle y bueno eso... igual él, su cuerpo tiene que quedarse un día más en la veterinaria para poder cremarlo, porque ellos se iban a encargar del proceso de cremación. Por eso, al día siguiente volví y estuve en el procedimiento. Y luego me lo entregaron. Pero la forma en cómo se da todo el procedimiento, es bien frío. Si bien mi amigo estaba conmigo, los que hacen el procedimiento... no sé... es bien frío.

E: ¿Mencionas que fue un procedimiento frío, por qué?

V: Porque siento que al llamarte y al realizar el proceso, no tuvieron cuidado con Dart, ni conmigo que soy su familia. No sé, no me gustó, nunca me gustó ese procedimiento.

E: ¿Por qué nunca te gustó?

V: Por lo mismo que el proceder es tan frío y mecánico creo yo. Las personas, me hacían sentir como si no se hubiera muerto alguien importante para mí, no sentía que pude despedirme de él, siendo el proceso tan así, como te digo. Y si bien, mi amigo me acompañó en el proceso, igual no sé

E: ¿Por qué crees que no entendía tu dolor?

V: porque, no sé. No me preguntó cómo estaba, porque incluso cuando, cuando me puse a llorar, se paró y se fue a un costado y me dijo tranquilo, si quieres te puedo acompañar a buscar un nuevo compañero. Pero él no entendía que Dart, es Dart. Y no es reemplazable.

E: ¿Cómo te hizo sentir eso?

V: pucha, como si pudiera reemplazar a mi perro, solo porque es un perro. “solo es un perro”. Solo porque es un animal. Como si su muerte no tendría que significar tanto. Pero para mí significa un montón (silencio). Yo lo consideraba parte de mi familia, realmente siento que perdí a alguien muy importante. Y créeme, que me duele tanto como perder a un ser querido. Pero no sé, creo que hasta que no te pasa que tienes una relación especial con tu mascota, no se entiende. En general, es bien difícil porque los demás dicen o hacen cosas que me hacen sentir como si no fuera tan importante o doloroso lo que estoy pasando.

E: ¿Qué es lo que hacían o decían los demás?

V: Puchaaa... cuando le conté a dos de mis amigos, me dijeron “ya va a pasar”, “que me compré una mascota nueva” y cambiaron de tema. Entonces, lo que hice fue hacerme el loco y no hablar más sobre mi perro, porque me hicieron sentir que no querían escucharme y que

no importaba lo que sentía, no sé. Y la verdad me hubiera gustado poder hablarlo con ellos (silencio), yo quería hablarlo con alguien.

E: ¿Te hubiera gustado contar con alguien para hablar, que te escuche?

V: Si, sentía que necesitaba hablarlo con alguien

E: ¿Y lo hablaste con otra persona después?

V: Si, con una colega, que es mi amiga también, la conozco desde la universidad y como que me dio la confianza de hablar

E: ¿Y cómo te sentiste al hablarlo con alguien?

V: Mejor, creo porque no lo había conversado con nadie y ella si me escuchó y si sentí que me entendía y creo que es porque tiene dos perros que son como sus hijos, ¿no? Por eso pienso que ella sí, me entendía y no me cambió el tema como mis otros dos amigos.... Pero, pero hablar con ella me tranquilizó de alguna forma.

E: ¿Qué bueno, y crees que de alguna manera si sentías importante o necesario hablarlo con alguien?

V: No sé si necesario, pero si sentía que quería contárselo a alguien, sobre todo alguien que entienda, que me entienda, ¿no?

E: Entiendo y ¿qué sentiste después de que Dart ya no estaba contigo?

V: Mal, no me sentía bien, había perdido a mi amigo. No sé (Silencio) extrañaba estar con él...

E: (silencio) y que es lo que más extrañabas?

V: A él, llegar a mi depa y que él esté ahí esperándome. Y como vivo solo. ósea como que me sentía acompañado ¿no? A él le gustaba coger una pelota que tenía por ahí en la casa y jugar o echarse en la cama, era súper fresco (risas) y ocupaba toda mi cama y eso, a veces me molestaba. Pero, ahora no me importaría creo (silencio). Siento todo muy tranquilo, y ya me había acostumbrado a la bulla, a su bulla.

E: ¿Cómo cambió tu rutina cuando Dart ya no estaba?

V: Bastante, ya me había acostumbrado a levantarme un poco más temprano para sacarlo a que haga sus necesidades. Entonces, ahora ya me levantaba y ya no tenía que sacarlo o darle su comida. Ya no me levantaba con algún ladrido. La verdad que sí fue bastante difícil sobre todo al inicio, porque ya no estaba y mi departamento estaba totalmente en silencio.

E: ¿Y cómo te sentías?

V: La verdad, me sentí mal, triste. Como te dije lo extrañaba bastante, y creo que más porque vivía conmigo, solo éramos los dos por así decirlo en el departamento. Entonces, nos acompañamos ¿no'. Y al ya no estar él, era diferente todo, se sentía vacío el departamento.

E: ¿Qué momento del día se te hacía más difícil?

V: eeeeh..... creo que cuando llegaba del trabajo, porque como te dije yo vivía solo con él en mi departamento. Siempre estaba con él... Entonces, no sé, pero creo que estar en mi casa ya se me hacía difícil ...

E: ¿Has perdido a alguien cercano anteriormente en tu vida?

V: si claro, hace poco

E: Lo siento mucho, y ¿sientes igual lo sentido por (Nombre de la mascota) con lo que has sentido anteriormente con la pérdida de una persona querida?

V: De hecho, eeh...eeh... he perdido a mi abuelo y a mi abuela que han sido personas muy importantes para mí y pues sí, para mí, es tan igual. Ósea de verdad como te digo, sin sentir que fuera una persona, era parte de mi familia.

E: ¿Y si te digo “Dart” que es lo primero que se te viene a la mente?

V: Mi amigo, familia, compañero, pero sobre todo familia. Él me acompañaba a todo, cuando iban mis patas también estaba ahí con nosotros, todos le tenían cariño, porque jugaba bastante y nada cuando no había nadie, como te dije se la pasaba en mi cama conmigo o si tenía que salir a comprar también conmigo. Olvídate, era mi “pata”

E: Dijiste que sobre todo “familia”, ¿por qué?

V: Porque eso era para mí, él pertenecía a mi familia; ósea, el hasta iba a las reuniones o comidas en familia, porque mi familia lo quería y porque no me gustaba dejarlo solo. Y si podría llevarlo, lo llevaba. Además, yo lo sentía como un miembro más de la familia, en mis planes en familia estaba él incluido, mi familia sabía que iba con él, justamente porque como no vivía con nadie no quería dejarlo solo. Y lo quería, bueno, nada, lo quiero ...

E: Cuando me hablas de él, se percibe lo que sientes por él

V: ¿Si? Jajaja eso me dijo la amiga que te conté que hablé. No me he dado cuenta, pero debe ser, seguro... porque si lo quiero, y creo que, por el momento, no quiero una mascota más. Ha sido difícil que ya no esté y volverlo a pasar, creo que no (..). En el futuro, quizás, pero en un buen tiempo.

E: ¿Por qué no quisieras tener otra mascota?

V: Ó sea ahorita no, porque me dolió mucho que Dart se haya ido, y hasta ahora después de 7 meses me cuesta. Y cuando recién pasó, ósea hasta lloré. Y te digo ah, para que yo llore es difícil, no soy de llorar o mostrar lo que siento. Pero, esta vez me ganó lo que sentía creo (risa). Pero, me imagino que habrá sido porque lo quería y porque vivía conmigo y era mi pata, mi familia No sé. Pero no quiero volver a sentirlo de nuevo, eso es lo único que sé (silencio)

E: Entiendo, ¿Y qué significó para ti Dart?

V: (silencio) Era mi familia, mi amigo, mi pata. Estuvo conmigo 16 años, toda una vida.

E: Significó mucho....

V: Si, bastante, por eso me dolió mucho perderlo. Y justamente, porque como te dije era mi familia, mi pata.

E: Me imagino, y ¿Cómo describirías tu relación con Dart?

V: Mostra, de patas, familia, parábamos juntos todos los días, pero más en la noche que yo llegaba del trabajo y los fines de semana gran parte del día.

E: Entiendo lo significativo que ha sido dart en tu vida y lo sigue siendo. Agradezco mucho hayas compartido algo tan valioso. Por último, no sé si te gustaría compartir el recuerdo más bonito que tengas de dart.

V: gracias a ustedes, ¡¡¡y si!!! algo que siempre recuerdo de él es cuando le decía que se baje del sillón o de la cama, donde él sabía que no podía estar, ¡se ponía chinito chinito y me

sonreía!, literalmente me sonreía y se ponía chinito para que lo deje quedarse. Se me hacía y me hace de hecho, reír a morir acordarme de él en esos momentos.

E: ¡Qué lindo recuerdo de dart!

V: sii (sonrie), muchas gracias

E: Gracias a usted.

Sujeto 2

E: Hola G, ¿Cómo estás?

V: Hola, muy bien, muy bien, gracias

E: ¿Cómo se encuentra el día de hoy?

V: Bien, un poco cansado, pero bien

E: mm.. ¿Me podría comentar un poco acerca de su rutina diaria en su trabajo?

V: Bueno yo básicamente lo que hago es consulta externa y también interna, atiando acá en el consultorio a clientes y a sus mascotas con mis clientes; y también voy a una algunas casas cuando me llaman; básicamente me dedico a eso en la mañana y en la tarde ya acá en el consultorio; y en la noche ya estoy simplemente atento a las emergencias.

E: Y cuéntame, ¿que lo motivo a estudiar veterinaria?

V: Para decirte la verdad, toda mi vida me encantaron los animales, pero tal vez esa no es razón suficiente ¿no?; pero yo sentí una conexión con los animales, y bueno lo hable con mis padres, siempre tuve muy buenas notas en el colegio, y mi padre no estuvo muy de acuerdo, pero al final, termine optando yo estudiar por mi cuenta y entre a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y listo estudie ahí.

E: Y ¿qué es lo que desearía lograr con su profesión?

V: (una corta interrupción por una colega) A mis 34 años creo que lo que me gustaría sería, tener o encontrar una igualdad entre los animales, ¿no? Mi especialidad básicamente, aunque suene un poco redundante, entre los veterinarios, son los perros y hoy en día hay muchas investigaciones acerca de la cantidad de perros que hay en

adopción, entonces me gustaría encontrar una fórmula para que los perros sean felices y tengan un hogar o una manada ¿no?

E: Y ¿qué es lo que más le gusta de su carrera?

V: El contacto con los animales definitivamente, aunque cuando estudie dentro de mi carrera, me fui dando cuenta que tal vez eso a veces se torna un poco difícil por que llegas a tener un vínculo, un afecto y a veces el tener que despedirte de eso duele, por lo mismo que nuestros pacientitos muchas veces viven mucho menos que nosotros o a veces por simplemente los clientes ya no regresan más y ya no vuelves a ver a los pacientes que tantas veces has visto no?

E: ¿Sueles tener clientes que repetidas veces vienen a tu consultorio?

V: Bueno yo tengo una manera especial de trabajar, no sé si es única, pero a mí me gusta mucho el hecho de tener una intervención, intervenir, por ejemplo; tu perro tiene una enfermedad específica, tal vez es un labrador que sufre de la cadera, que es muy típico y luego de eso, yo voy a visitarlo, primero lo atiendo, lo intervengo y luego pido el permiso de los dueños para hacerles un seguimiento.

E: Y ¿alguna vez ha tenido una experiencia personal que ha sentido que ha interferido o le ha complicado el trabajo con los animales?

V: Bueno mire, la primera vez que sentí eso fue la universidad, por un tema de empezar a estudiar y darse cuenta como en la medicina o inclusive en la psicología, se empiezan a, bueno tal vez en la psicología no lo sé no, pero en la medicina y veterinaria, voy a hablar por mí discúlpame, este... a veces como que se normalizan algunas cosas, y la muerte como que se normalizo y la gente hablaba de eso como algo pasajero y para mí no lo era

tanto no, eehh.. y bueno eeh, yo termine mi carrera hace 10 años no poco menos a los 26 años ahora tengo 34, y normalmente en una graduación a uno lo que le regalan es un reloj, o una comida rica lo que sea, y a mí, mi padre me regalo un perro, y bueno yo acabo de perder a mi perro hace poco y eso sí dificulta no, tal vez no interviene directamente en mi trabajo porque yo tengo que seguir trabajando como veterinario, pero de hecho sí se dificulta no.

E: ¿Cómo se llamaba tu mascota?

V: Mi mascota se llamaba Maxi

E: Maxi

V: Si mi perro, era un perro precioso, precioso, grande eeh bueno así se llamaba Maxi.

E: Y ¿hace cuánto tiempo te despediste de Maxi?

V: eehh.. hace 7 meses, hace 7 meses que se fue, no se di nos despedimos, pero se fue

E: Y si te digo Maxi, ¿Qué es lo primero que se te viene a la cabeza?

V: Mira la verdad, es que me he demorado tanto en contestarte, porque se me vienen muchas cosas a la cabeza, pero creo que pureza, maxi era un animal como todos, puro.

E: Te gustaría contarme como así pureza

V: Pureza porque, voy a tratar de hablar de maxi en específico, discúlpame si en algún momento lo extiendo. Ehh cuando llegaba a la casa, cuando recién acababa de graduarme, yo salía mucho a veces con mi novia, con mis amigos y a veces ehh...

Bueno discúlpame un ratito que justo han llegado unas medicinas.

E: No se preocupe

V: Bueno discúlpame si escuchas un poco de bulla están metiendo la comida de los perros y el medicamento que llega el día de hoy, pero es por atrás a sí que no te preocupes.

E: No se preocupe

V: Bueno te estaba contando de lo puro de Maxi, y te estaba contando un poco las experiencias, las primeras no, donde me di cuenta algo que yo ya había notado en pacientes, pero que vivido así fue distinta no, eh... definitivamente, el hecho de que em espere a las 4 del mañana ahí sentado o cuando en un momento de mi vida estaba triste y él se acercaba como, te das cuenta que te leen y por ejemplo, si es que está molesto o está feliz, él te lo va a expresar, maxi era un perro que no se limitaba a expresar lo que sentía.

E: ¿Me podrías contar un poco de situaciones en las cuales él te expresaba diferentes cosas?

V: Bueno este... (suspiros)... se me acaba de venir a la cabeza, así que te lo voy a contar, al final de sus días Maxi hacía sus necesidades en sitios a donde no estaba acostumbrado, se le escapaban sus necesidades no, y una de las cosas que más pena me da recordar es la cara que ponía, y lo mal que se sentía de estar haciendo eso, porque él no lo quería hacer, él se daba cuenta que estaba fallando en su misión de hacer las cosas como se deben; entonces esa era una expresión que a mí me ponía muy triste pero a la misma vez me daba cuenta de los sentimientos de maxi no...

E: Hmmm

V: Otra que se me ocurre es este... cuando jugábamos, lo sacaba a pasear, a veces nos íbamos a la playa, y lo feliz que era, como movía la cola, se acercaba, en realidad

muchos hablan de que en realidad uno extraña mucho a las personas que se van, y en general la gente suele minimizar .. “a no si, pero bueno era un perro, era una mascota” no, pero en realidad a veces las mascota o bueno en específico Maxi me atrevería a decir que inclusive me ha dado mucho más que muchas personas. Y me ha enseñado muchas cosas y una de las cosas que me ha enseñado es a ser puro y a eso no, es muy difícil a veces para mi hablar de Maxi por que como te digo es muy difícil encontrar un espacio en el cual uno se sienta comprendido de lo que ha sucedido.

E: Hmm.. Entiendo... Y ... ¿Cómo ocurrió el fallecimiento de Maxi?

V: Bueno, este Maxi, lo atropellaron, pero no esa no fue la razón por la cual falleció; a Maxi cuando él tenía 6, 7 años lo atropellaron , cruzamos la pista de por acá por donde vivo, y es muy gracioso porque Maxi paseaba sin correa y lo serenazgos de la zona lo conocían entonces no teníamos problemas con eso, por que como veterinario te digo es un tema, tienes que tener correa para los perros , yo siempre me atrevo a decir , aunque suene un poco raro, que yo conversaba con Maxi; entonces yo le decía Maxi ¡para! y maxi paraba, o Maxi ¡vamos! y Maxi caminaba; y tuve el grosero error de decirle, este.. me confundí no se me puse nervioso y le dije que pare. Y paro antes de llegar al otro lado y justo le dieron en la cadera, no fue culpa del conductor, fue culpa mía y bueno eso al final hizo que el tiempo estimado de vida se reduzca. Al final de sus días tenía muchos problemas para caminar y movilizarse y con el pasar del tiempo los perros dejan de hacer tanta actividad física, maxi engordo (risas nerviosas) y todo se dificultó y bueno tuvo problemas internos y bueno tuvimos que eutanizarlo, tuvimos es muchas personas, tuve lamentablemente que hacerlo.

E: ¿Cuánto tiempo después del accidente falleció maxi?

V: Como te comentaba fue como 3 años después, fue algo que en realidad hoy en día me siento muy culpable, porque el fallecimiento me hace acordar a ese accidente y me duele mucho haber sido participe de esa situación, de verdad que es muy fuerte, como te digo a veces es difícil que el entorno invalide lo que tu sientes, en realidad piensa que el perder a alguien es solo perder a una persona, pero yo extendería eso a perder animales también.

E: Entiendo... (silencio) ... Y ¿qué ocurrió inmediatamente después del fallecimiento de Maxi?

V: Mira la verdad es que...te voy a hablar con toda sinceridad y voy a tratar de expresarme de la manera más pura, como le hubiese gustado a el que me exprese, lo que sucedió es que todo se volvió más silencioso... y todo cambio. (interrupción tuvo que abrir la puerta y regreso) ... ya ahora si terminaron de descargar, ahora si ya no más interrupciones.

E: Ya no se preocupe... Me estaba contando que inmediatamente después del fallecimiento de Maxi todo para usted se volvió un poco más silencioso.

V: Si de hecho, de hecho si fue difícil, fue difícil e inmediatamente después no supe mucho que hacer porque, acá en el Perú no tenemos muchos lugares a donde dejarlos, el cremarlos es carísimo y el encontrar un sostén o alguien que comprenda lo que estas pasando, es difícil, yo tengo pareja pero no estoy casado, y no, no sabía muy bien a quien acudir y al final acabe optando por enterrarlo en mi jardín y decir unas cuantas palabras. Pero de hecho lo que yo siento y lo que puedo comparar con otras situaciones con las cuales uno se tiene que despedir, es que hay todo un ritual y que en este caso en específico

no lo hubo y eso es difícil.

E: ¿Y hablo con alguien de lo que usted estaba sintiendo en esos momentos?

V: Si , pero sin mayor comprensión no... o sea de los que más he sentido comprensión han sido de los mismo veterinarios, mis colegas, con los que trabajo; yo trabajo con un colega más y con dos practicantes, internos y con ello sí, si se podía hablar un poco más , pero de hecho lo que uno busca más es la familia no, cuando uno pierde a alguien y nuevamente te extiende este alguien que también pueden ser animales y no encontré esta comprensión inclusive en mi padre que fue quien me regalo a maxi, como que simplemente era un animal que “bueno pues no te va a acompañar más” ... pero no es, así pues.

E: ¿Cuánto tiempo te ha afectado la partida de maxi?

V: Yo creo que sigo, sigo afectado no... es como te digo, es para mí el mismo dolor que haber perdido a alguien y realmente uno puede ir a prendiendo poco a poco a... inclusive sabes que podría ser hasta más intenso. O sea que persona tu llega a tu casa y te recibe todos los días con el mismo grado de intensidad de ganas de estar contigo, de ganas de engreírte, de esa felicidad, como te digo de la pureza, en realidad, es algo bien intenso, bien fuerte y que a veces no hay un sostenimiento... (garganta)... psicológico por así decirlo de, de acompañamiento, es difícil como expresar y sentir ser comprendido de que en realidad... como te digo a veces recibes las típicas frases de “ah no si pues pero era solamente una mascota o solamente un perro” y es curioso porque esto también se ve reflejado en los clientes no ... lamentablemente yo también he tenido que dormir muchos perros , de muchas personas y yo soy mucho más consciente, hoy en día, del dolor que ellos pueden estar sufriendo, a que antes, que antes de perder a Maxi.

E: Mmm... me contaste que tu tuviste que eutanizar a maxi, ¿y que fue algo que se derivó del problema con las caderas?

V: si el accidente fue hace 3 años, se complicaron las cosas a largo plazo, en ese momento yo lo opere, fue un momento duro, pero ha sido uno de los momentos en los cuales más he agradecido ser veterinario por que pude ayudar a mi propia mascota a salir adelante. Me sentía seguro de que la operación estaba siendo positiva pero sabía que a largo plazo y por ser una raza grande, se iba a complicar, solamente no sabía, no calcule, que iba a ser tan rápido, él cuando lo atropellaron tenía 5,6, no... 7 años y bueno falleció después de 3, no sé si estoy bien con los tiempos pero si ha sido más o menos así; Ha fallecido hace 10 años , no 9 perdón; y es una raza de perro, un boyero, que viven 12 años, entonces se fue 2 años antes. Y como te dije; yo tome la decisión de ser la persona que lo duerma... eehh... por qué lamentablemente la muerte de los animales, bueno de las mascotas en específico, el animal sufre mucho, así que es mejor dormirlo, pero tomar la decisión de dormirlo, tal vez es algo que hasta ese momento no me había dado cuenta lo difícil que era hacer.

E: ¿Y me podrías contar un poco como fue el proceso de esta decisión?

V: (silencio)... bueno me emociona mucho el pensar en eso, no de una manera positiva, haber déjame un rato que me voy a (toma agua) ... entonces es difícil porque te vas dando cuenta de ciertas cosas que no andan bien y vas poco a poco teniendo que decidir algo que ya tienes decidido tal vez de manera... o sea sin darte cuenta, pero lo tienes ahí, sabes que va a suceder, eeh... puff... es difícil, es muy difícil. El proceso simplemente fue consultar; entre como en una etapa de no querer aceptarlo y mi colega que no es mi

colega, es mi socio, y me atrevo a decir que somos amigos, me decía: “Oe Gonzalo, mira maxi no está bien” ... pero era mi mascota y yo quería lo imposible, que era que se quede más tiempo conmigo.

E: mm ... mm.. exacto. y en qué medida te parece que hiciste todo lo que estaba en tu alcanza para evitar la muerte de Maxi?

V: Ehh... Hice todo pero a la ves quiero enganchar con esto que te dije, que se fue pero no nos despedimos, y es que hice de todo , hice hasta lo imposible; le escribí cartas, bueno no cartas, mensajes , mails a universidades de afuera, a centros de afuera de que se podía hacer; pero en el momento preciso de la eutanasia fue muy duro para mi tener que concentrarme en el proceso y tal vez no poder vivirlo como.... No, no, no voy a decir padre, tal vez o a veces esto me da vueltas a la cabeza: pasar la responsabilidad a otra persona y yo abrazar a Maxi y esperar juntos este momento no...yo estaba mucho más concentrado en lo que hacía y tal vez eso es lo que me duele.

E: hmm.. debe haber sido un momento super complicado... y que te llevo a tomar la decisión de hacerlo tú mismo.

V: tal vez, ese sentimiento de ... de que... no sé yo creo que uno cree bastante, aunque sea yo creo bastante en mis capacidades y me considero un buen veterinario , creo que mis resultados siempre me han dado la razón en eso, cuando estudie y en el día a día , y creo que yo era el indicado para hacerlo, me sentía confiado en que yo era el que tenía que hacerlo no.

E: ¿Como describirías lo que sentiste después de la partida de Maxi?

V: Sentí un vacío, siento hasta ahora mucha tristeza, y siento poca comprensión de

quienes me rodean. Yo tengo una vida, tengo padres, hermanos, sobrinos, y yo tenía Maxi y Maxi era parte de todo eso, pero Maxi se fue y a veces siento que el único que realmente lo extraña soy yo y los que me rodean no... Y eso me hace sentir muy triste porque ahora, ahorita y dadas las circunstancias de esta entrevista puedo hablarlo, pero no es que día a día yo pueda hablar de Maxi. Por qué en el trabajo si se han dado situaciones en la cuales si me he podido sentir profundamente comprendido pero en el día a día yo estoy trabajando y yo estoy viendo casos y no solo yo, si no, como te digo mi colega y quienes trabajamos acá, pero una vez que yo salgo de la rutina de trabajo y en donde a mí me gustaría encontrar un apoyo para este... digámoslo... pérdida, duelo, no lo encuentro. Porque para mucha gente los animales son solamente mascotas, nosotros vivimos en una sociedad que ve a los animales como un objeto, juguete, como algo que se regala y nada más... y la verdad de las cosas es que no son así, son seres que viven, que sienten, que piensan, que tienen memoria, que tiene emociones y que hacen que uno sienta muchas emociones; entonces a veces es simplemente falta de comprensión lo que yo siento. Y lo extraño mucho y a veces he pensado en adoptar un perro o lo que sea, y no me atrevo por que el dolor que siento ahorita no ha sido atendido y eso me limita mucho.

E: Entiendo... ¿Y consideras que el vínculo que estableciste con Maxi es un vínculo que podrías establecer nuevamente con otra mascota?

V: El vínculo que yo tengo con Maxi va a ser eterno.... Y la relación que tuve con Maxi única. Pero considero que los animales y los perros en específico tienen esencia y podría encontrar algo que no me gustaría ni siquiera compararlo; tengo muchos pacientes, perdón clientes, que luego de una pérdida, después de unos meses se acercan y me preguntan si es que deberían comprar otro animal y yo los ánimo por que sí creo que es una manera

positiva; pero a veces me encuentro con casos de pacientes que se llaman Simone II y es porque el primer animal se llamaba Simone y siento que es porque muchas personas a lo largo de su vida tienen una sola raza de animal y una sola raza de perro y le ponen el mismo nombre y tratan toda su vida de suplir tal vez este vínculo o esta pérdida o duelo con volver a tener un vínculo; pero la verdad de las cosas es que como veterinario te puedo decir que eso no existe, y hasta inclusive no es sano. Entonces si tú me preguntas si yo podría encontrar un vínculo con un perro, por supuesto, yo tengo muchos vínculos con muchos perros, mis pacientes son animales, perros en general, que yo tengo un vínculo y muchas veces el despedirme de ellos también me cuesta y también me duele; no la misma cantidad o magnitud como lo que paso con Maxi pero sí, y me encantaría en un momento poder recuperarme de esta pérdida y sí, y tener otra mascota y encontrar o hacer feliz a un animal, que como te decía es mi sueño, que tal vez es algo utópico de pensar pero tal vez yo puedo aportar mi granito de arena haciendo feliz a uno.

E: Mmm... y me mencionabas, que para ti perder a una mascota, en este caso especial a Maxi, para ti es vivido con igual intensidad que perder a una persona querida. Mmm... ¿Cómo se compara con lo que has sentido con Maxi con lo que has sentido anteriormente con la pérdida de un ser querido?

V: Por qué. tú has descrito de manera perfecta, lo que yo por ahí puedo sentir no, que es el hecho que una, un SER querido, maxi era un ser, y las personas también son seres, al final todos somos seres vivos; solamente que a veces siento que el ser humano se limita a sentir o pensar que una pérdida es solamente específica los seres humanos, cuando en realidad no... eeh... yo perdí a mi tío y he perdido amigos en el camino, un amigo en específico que me acuerdo de toda la vida, del colegio y lamentablemente hubo un accidente y

falleció y para mí fue muy duro, muy duro, ehh... y fue muy difícil y...discúlpame
necesito un poco de agua...

E: (asiente) sí...

V: para mí fue muy duro, fue difícil y fue un proceso difícilísimo y este que estoy
teniendo con Maxi también es un proceso difícilísimo, y tal vez ehh... estoy seguro que
mi amigo ahorita está sonriendo pensando que lo estoy comparando con mi mascota
(sonríe) pero mi amigo me miraba y me decía ... “oe te quiero mucho”... o nos metíamos
en el cole una pinchaga y nos reíamos; pero con mi perro también, también nos decíamos
te quiero mucho y tal vez no hablan pero es que al final la comunicación no solamente la
debemos de adjudicar al lenguaje, al hablar, porque al final uno expresa, el ser humano
expresa y el ser viviente expresa y las mascotas expresan y Maxi expresaba; y tuvimos un
vínculo que por más romántico que suene va a ser eterno y la verdad es que sí es
comparable, porque es una pérdida al fin y yo estoy pasando un duelo...

E: Hmm ... (silencio)

V: Es... es muy difícil y de verdad es que me está haciendo mucha, me está haciendo bien
el poder hablar de esto, por que como te dije no tengo espacios para hablarlo, pero bueno,
en fin.

E: Y Gonzalo, te gustaría contarnos tu mejor recuerdo con Maxi

V: (risas) uy... tengo tantos... tantos detalles chicos, sabes que hoy en día, hoy en día a
veces me quedo dormido en mi cama y espero a.... o sea uno cuando recién se está
despertando no... que bonito que me hayas preguntado esto me hace sentir muy feliz...

este cuando uno recién se está despertando y no sé si tu alguna vez has tenido un perro o ... bueno discúlpame voy a hablar por mí, perdón por extender tanto mis palabras, este ehh... siempre lo sacaba en la mañana... y estaba durmiendo y siento que alguien me miraba (risa) y era él, era Maxi que estaba mirándome con su hocico inmenso pero tratando de no despertarme y hacía como un sonido que era como un (hace sonido) que era como relinchado de caballo, cuando ya se daba cuenta que ya me estaba... era rarísimo por eso te digo que los animales son impresionantes y de verdad que son impresionantes. Y me despertaba y le decía “¿Maxi que quieres?” y me comenzaba a mover la cola y le decía “¿Maxi quieres comer?” y saltaba y saltaba y saltaba y era bien curioso porque si él veía que no me movía, acercaba mucho más su hocico a mi cara y como que hacía que me mueva y movía con su nariz, mi nariz y me lamía y esos detalles tan chicos son tal vez los que más felices, los momentos más felices. Ha habido caminatas espectaculares por sitios espectaculares, le gustaba mucho la playa; pero los pequeños detalles del día a día, su felicidad es lo que más me hace feliz, hasta el día de hoy.

E: Gracias, Gonzalo, que bonito recuerdo has podido compartir con nosotros. Y sobre todo muchas gracias por compartírnos toda tu historia con Maxi y por el momento difícil por el cual estas pasando.

V: Sí creo que es un poco un tributo a él y de verdad que tener ... me imagino este cierre (risas) no se si ya están acabando, de poder recordar esos detalles hace que me vaya tranquilo a seguir trabajando a motivarme y poco a poco re editar esta tristeza y acordarme de estos momentos felices, porque con un perro no hay momentos tristes.

E: Muchas gracias, Gonzalo

V: No, Muchas Gracias a ustedes chicas, encantado.

Sujeto 3

E: Hola, ¿qué tal? ¿Cómo esta?

V: Hola, que tal, bien.

E: Cuénteme ¿a qué se dedica?

V: Bueno soy veterinario

E: Hace cuanto tiempo se dedica a trabajar como veterinario

V: Hace cinco, seis años; estoy ahorita trabajando en una veterinaria que ya tengo ahí más o menos 2 años y medio

E: ¿Qué es lo que más le gusta de su trabajo?

V: Bueno trabajar con animales de hecho, me gustan los animales en sí me gusta poder ayudarlos, curarlos, sanarlos

E: ¿Que lo motivo a estudiar veterinaria?

V: Bueno en verdad, desde pequeño siempre me han gustado todos los animales en sí, siempre he querido ser veterinario y justo también este, tuve un amigo que tenía un problema con su mascota... yo tenía 16, 17, 16 años más o menos y paso un problema con su mascota y desde ahí me di cuenta que quizás yo podía estudiar eso y dedicarme a eso.

E: ¿Que significa para usted una mascota?

V: una mascota es como alguien más de la familia, porque no es solo un animal; un perro o un gato, si no tienes que darle amor, sacarlo a pasear, cuidarlo, bañarlo, entonces es

como alguien más de tu familia, creo que se convierte en alguien más de tu familia.

E: ¿Como es que se convierte en alguien más de la familia?

V: Porque al final es una persona que está todo el tiempo contigo, es la primera persona, animal que llegas de la calle, te recibe, siempre saludándote, sacándote la lengua y todo y al final con todo el tiempo que pasa, todo el cariño que le das, todo lo que hacen juntos se llega a... llega a ser parte de la familia.

E: ¿Y qué es lo que la hace sentir el recibir ese cariño a los dueños de las mascotas?

V: Bueno yo creo que por lo mismo que son ellos los que los sacan a pasear, y están siempre con ellos, juegan, los sacan al parque, como que el animal se da cuenta que le importas... los animales no tienen odio, no sienten odio, siempre están .. así les llares la atención con algo, siempre van a estar ahí para ti.

E: ¿Cómo describiría usted su relación que ha tenido con las mascotas durante toda su vida?

V: Mi relación con las mascotas, yo creo que .. una relación de... no como si fueran mis hijos ni nada, pero una relación de, como si fuera alguien más de la familia, por el mismo hecho que pasas tanto tiempo con ellos y te preocupas como si fuera un hermano, un hijo, lo que sea.

E: ¿Y esa relación como usted la siente o como la ha sentido a lo largo de todos estos años?

V: ¿Como la he sentido a lo largo de estos años?

E: Con las mascotas que usted atiende como veterinario

V: A como veterinario, bueno también de hecho cuando viene una mascota al veterinario para atenderla, es lo mismo, como que siempre ya sea el problema que tenga siempre tratas de no sé, de hacer que el animal sienta que tú quieres ayudarlos, porque no todos los animales que llegan son tan dóciles como algunos, entonces lo que tienes que hacer es ganarte la confianza de ellos; para eso yo particularmente a veces cuando llega un animal nuevo a la veterinaria, con el mismo dueño lo saco a pasear, doy una vuelta alrededor de la manzana, dejo que me huela el perro, normalmente son perros, bueno y de ahí entramos al consultorio y le hago los exámenes, chequeos o lo que tenga que hacer.

E: ¿Cuántas mascotas usted ha tenido durante toda su vida?

V: Durante toda mi vida... he tenido 6 más o menos, 5 o 6.

E: ¿Cuándo tuvo la última mascota?

V: Ahorita tengo una mascota, ahorita tengo una mascota, tenía con nosotros 5 años casi.

E: ¿Y cómo es su relación con esta mascota?

V: También es como si fuera una más de la familia, duerme en mi cama, no como los perros normales que duermen en los pies si no, al costado, tapada, cuando yo me iba antes a clases o salía a trabajar, salía de la cama y se quedaba ahí metida en la cama, como que lo veía así y se quedaba en la cama.

E: ¿Qué es lo que usted siente por esta mascota que usted tiene ahora?

V: bastante amor, bastante cariño. Me gusta sierre que nos reciba siempre, es una boxer, entonces las boxers siempre son así bien alegres, se mueven bailan todo, entonces es bien cariñosa, súper juguetona, los primeros años nomás media traviesa, pero de ahí ya se adaptó al toque y se hace querer bastante.

E: ¿Que significa para usted su mascota?

V: Para mí es como si fuera una hijita, como ahorita no tengo hijas, es como si fuera una hijita.

E: ¿y qué siente cuando lo recibe, como usted dice, con cariño...?

V: De hecho, me alegra, puedo haber tenido un mal día en el trabajo y llego la veo y con solo el hecho que me mueva la cola, a saltarme y a querer lamerme, me alegra bastante y ya pues... me quedo con ella jugando un rato.

E: ¿Si yo le pidiera que me defina esta relación con una sola palabra, que me diría?

V: Con una sola palabra no se si la podría definir, podría decir familia, amor, pero es como si fueran todas esas cosas, por lo mismo que te digo, confianza también es bastante... no se o sea yo siento que es, obviamente no es una persona, pero yo siento como que es alguien más, entonces, una sola palabra es bien difícil describir lo que siento por ella.

E: ¿Usted alguna vez ha perdido una mascota?

V: Sí, yo tenía dos perritas, dos boxers y bueno la que tengo ahorita se llama Ramona y la

que perdí se llama Romi.

E: ¿Hace cuánto tiempo perdió a Romi?

V: la perdí hace ya casi exactamente 11 meses, si 11 meses.

E: ¿Qué paso con ella?

V: eh... bueno... eh... clásico en los boxers sobre todo que tengan , como que les salgan lunares, sobre todo cuando cumplen de 10 años para arriba, entonces como que a ella le había salían unos lunares, sobre todo le salió uno , uno que parecía, pensamos que era un lunar, al final era un tumor, la llevamos a ver , le hicimos unos análisis y nos dijeron que era un tumor maligno y que teníamos que quitárselo, y lo que hicimos fue ir justo donde trabajo , hay un veterinario que había trabajado en una veterinaria en san isidro y nos recomendó ese lugar, la llevamos ahí y al final el doctor le quito el tumor , la opero de eso, pero como que también le quito unos lunares que tenía, como siempre le salían bastantes, en la pierna, en el lomo y todo, le quito varios y al final uno de esos se infectó, entonces cuando se infecta hizo que la pierna...la pierna se infectó por que fue uno de los de la pierna, no tenía nada que ver con el tumor, y se le infecto y botaba un montón de sangre , no quería comer, a veces vomitaba, eh... estuvo así unos días, nos dijeron que era normal al principio, nos dijeron que era así normal al principio , la llevamos nuevamente, nos dijeron lo mismo y que no sabían porque estaba así, entonces al final la comenzamos a atender donde yo trabajo pero igual este le comenzamos a dar tratamiento pero igual no mejoraba, cada vez se hacía más flaca, entonces uno de los médicos ahí, de los doctores que trabaja con nosotros también , había trabajado en la san marcos porque salió de la san marcos y bueno a parte un familiar mío..., también había tenido un problema son su perrito y la llevaron a la san marcos y la operaron y todo salió bien.

Entonces la llevamos a la San Marcos y cuando vimos al jefe, solo con verla nos dijo que no creía que pase, porque había bajado bastante de peso, no nos dijo que creía que no pase la noche ni siquiera, porque estaba desangrándose, entonces al final se quedó ahí la noche, empezamos a ...nos turnamos con mis hermanos, porque al final aguanto cuatro noches, una noche me quedo yo , otra noche una hermana, otra noche otro, a la cuarta nos llamaron porque ya no tenía fuerza , cada vez que la veíamos no tenía mucha fuerza, echada todo el rato, estaba más flaca y no comía por que lo único que podía comer era la comida en latas que son especiales pero tampoco eso ayudo, estaba muy débil , cuando llego ahí ya estaba muy débil y al final al cuarto día recién, mi hermana me llamo, en verdad llamo a toda la familia y dijo que en verdad ya no iba a aguantar, inclusive cuando la sacamos a orinar nos daba pena porque trataba de orinar y no podía se agachaba y se abría de cuatro patas, entonces al final el doctor nos dijo que no podían hacer nada y entonces mi hermana nos llamó y nos dijo que la iban a sedar en la madrugada, inclusive mis papas fuimos a las 4, 4:30 de la mañana.

E: ¿Como vivió usted toda esta experiencia de ver a su mascota de esa manera?

V: En verdad fue horrible, pero que los días que estuvo ahí apenas llego al principio pensamos como el jefe dijo que no iba a durar ni un día, pero al final como paso la noche, la segunda noche, pensamos que se iba a recuperar, pero la veíamos y como te digo ve que no tenía fuerza que no podría pararse para nada , no se levantada no hacía nada, era simplemente cargarla para que orine para que haga sus cosas , y regresarla y solo estar ahí y hacerle cariño , y no hacía nada entonces ahí si ya nos comenzamos a dar cuenta que sí , que quizás no salga de ahí, que fue lo que paso, entonces obviamente a mí , a mis hermanos , a todos nos dolían bastante verla así , porque ella tuvo con

nosotros 11 años casi , si 11 años para 12 años, y ella también tenía la costumbre, como Ramona ahora, que también ella, dormía con nosotros, al principio con mis hermanas cuando llego a la casa , y luego ya conmigo y con mi hermano, igual en la cama, y a veces se turnaba y era como que , como que esa perrita si era una más de la familia, incluso mi papa que siempre ha sido duro y todo también fue la primera vez que lo vi llorar ese día o una de las pocas veces que lo he visto, pero que todos le tenían mucho cariño a esa perrita.

E: ¿Y hace cuanto tiempo te despediste de tu, de la mascota de la que nos hablas?

V: o sea cuando murió pues, hace 11 meses ya casi.

E: ¿Si te digiera Romi que es lo primero que se te viene a la mente?

V: No sé, ella era , si era como nuestra hijita , sobre todo para mí y mi hermano, como te digo ella dormía en nuestro cuarto y estaba siempre durmiendo con nosotros, adentro de la cama , salíamos la sacábamos, nos íbamos inclusive hasta, un par de veces fuimos a la playa de campamento y la llevábamos a ella, n, nadie se iba de la casa y se quedaba completamente sola porque sabían que estaba Romi, no es como que una casa donde dejas al perro para que cuide, acá no, acá o te quedabas o alguien se quedaba o si no simplemente nos íbamos todos con Romi. Entonces es como si fuera una hijita.

E: ¿Qué ha significado para usted Romi?

V: Que ha significado romi... en verdad , bueno todo el mundo cree que el perro que tienen son los mejores, pero en verdad yo si estoy seguro que romi fue ... de las mejores perras que puede haber existido y no porque era mi perra ni nada, sino por cómo era, era una perrita que inclusive, era súper cariñosa, súper amorosa, que te ayudaba bastante a...

o sea anímicamente, porque venias triste, venias algo y ella siempre estaba ahí, como que los perros se dan cuenta cuando alguien está triste o cuando alguien llora, entonces ella siempre estaba ahí , cuando estabas en tu cama, habías tenido un mal día quizás, y ella venia te comenzaba a lamer para echarse contigo, como que quería animarte, entonces ella hacia eso siempre. Incluso venia el jardinero, el cartero, alguien desconocido a la casa y ahí ella entraba en plan de defensora y ella siempre protegía, como que se daba cuenta que alguien desconocido se asomaba a la casa y quizás podía entrar y como que si se ponía súper protectora con nosotros, entonces tenerla a ella era una seguridad tremenda y era demasiado lindo tenerla porque todo el tiempo estaba jugando , venia , se echaba a tu costado te calentaba, inclusive te traía hasta las pantuflas con la boca.

E: ¿Qué ocurrió inmediatamente después de su fallecimiento, es decir, que hizo usted cuando la seden?

V: Bueno para empezar, antes de que la seden como te había contado no tenía fuerza para nada, y justo cuando fuimos a las 4:30, fuimos para que la seden, justo antes que la seden ella se paró, no se paró pero levanto la cabeza y quiso levantar un poco el lomo y nos miró a todos, porque todos estábamos alrededor de ella llorando, inclusive mi papa y todos, todos estábamos llorando abrazándola, despidiéndonos y ella como que no tenía fuerza para hacer nada y justo en ese momento cuando ya le iban a poner la inyección, como que se levantó un poquito para despedirse y en verdad ahí fue como que , fue súper doloroso para todos, porque tu sabias que no podía hacer eso ,habías estado con ella cuatro días y los cuatro días echada y justo cuando la van a inyectar como se paró para tratar de despedirse de todo como diciéndonos que no suframos que iba a estar mejor , que se yo, y en verdad no dolió en el alma bastante, los primeros días no se podía ni siquiera ni dormir,

inclusive con mi hermano siempre sentíamos cuando romi subía la escalera en la terraza de la parte de atrás de la casa, porque es una escalera de metal y justo cuando murió en la noche, bueno la noche siguiente que no podíamos dormir, literal escuchamos las mismas pisadas que hacia ella, porque con las uñas del perrito como q suena , y sentimos que alguien subía y cuando vimos por afuera, no vimos nada, y supimos que era romi que se estaba despidiendo también.E:¿ Qué es lo que usted sintió en esos momentos cuando escuchaba sus pasos a pesar de que ella ya no estaba?

V: mmm.. yo pensé, o bueno con mi hermano también pensé que se estaba despidiendo y pensamos que esa, eso que sentimos era como agradecimiento por todo lo que habíamos hecho por ella, todo el trato que le habíamos dado, y sentimos que ella quiso agradecernos de alguna manera y hacer sentir que ella siempre iba a estar con nosotros.

E: ¿Qué fue lo más difícil ante la ausencia de Romi?

V: Bueno de hecho el llegar a la casa, todavía tenemos a Ramona no, pero Ramona en esa época dormía con mis hermanas en el segundo piso, y romi era, a veces no se juntaban entre ellas tanto al principio, entonces Ramona dormía abajo, de ahí ya se comenzaron a juntar, pero le quedo la costumbre a romi de dormir con nosotros ahí arriba, en el tercer piso. Entonces llegábamos y ya no nos saludaba ella, al principio fue bastante duro, porque más allá que todavía teníamos a Ramona, fue que sin tener romi era diferente, porque había estado 11 años con nosotros, siempre estaba para nosotros, siempre jugaba con ella, cuando dormíamos siempre extrañamos que se pase a nuestra cama, o ala de mi hermano, o cuando nos lloraba para que le abramos la sabana para meterse al costado de nosotros , no le gustaba estar como un perro normal en los pies. Entonces todos esos primeros días fueron horribles, horribles, horrible también, nosotros

la cremamos, entonces cuando le metieron al horno para cremarla, esa parte también fue horrible, más allá que ya sabíamos que estaba muerta y todo, pero igual tú ves como literalmente la meten al horno y luego empieza a quemarla todo, entonces habías dicho que las cenizas que nos daban de ella, habíamos dicho que íbamos a enterrar una parte en la casa en el jardín y la otra en mi cuarto, pero al final no enteramos ninguna nos quedamos con las dos y nos quedamos con una en la sala y la otra en nuestro cuarto con su foto de recuerdo.

E: ¿Y qué es lo que pensaba por su mente o que es lo que sentía en este momento, como usted dice, que la cremaron?

V: Fue horrible sobre todo porque las cremaciones son largas, por lo mismo que demora bastante que los huesos se quemen y eso, las cremaciones son bien largas, entonces estábamos todos ahí llorando cada uno por su lado, esperando que tengamos las cenizas para poder irnos, entonces lo único que hacía era pensar todos los momentos que habíamos pasado con romi , todos los viajes a la playa cosas así, y que obviamente ya no los íbamos a tener, las veces que me defendió, incluso romi llevo defender una vez o tratar de defender a mi mama una vez que mi papa le alzo la voz a mi mama, trato de defenderla de alguna manera porque lo mordió a mi papa el brazo, y mi papa se molestó, se molestó como tres día seguidos , porque le había sacado sangre y ahí mi mama le agarro más cariño del que le tenía. Entonces todos esos pensamientos, recuerdos se vinieron en ese momento cuando la estaban cremando, porque te das cuenta que ya no va a ser lo mismo, que ya no van a haber otras historias, que ya no la vas acariciar no la vas a ver más, y obviamente duele.

E: Me imagino que habrá sido doloroso para usted, pero ¿De qué manera cambio su rutina ante la ausencia de romi?

V: Bueno no fue solo doloroso para mí, fue doloroso para toda la familia y desde que romi murió, bueno nos acercamos más, ya éramos más cercanos a Ramona, la otra boxer, la que tenemos todavía ahorita, pero ya también depuse de un tiempo tratamos de hacer como que Ramona también duerma con nosotros, sobre todo por mi hermano, porque nos sentíamos vacíos, llegar y que no esté romi en este momento; no estoy diciendo que Ramona sea como romi pero como que empezamos a tenerle bastante cariño a ella, y empezamos sobre todo a valorar más, a la otra perrita la otra boxer, para que no... y bueno cada vez que tenía alguna enfermedad o algo, porque hace poco le empezaron a salir ronchas raras, ahora ya no la llevamos a cualquiera, la llevamos , mi hermano la lleva normalmente a San Marcos un par de veces , ahorita está bien, y tratamos de darle todo el amor a ella porque es la única perrita que tenemos ahorita. Entonces al principio nos chocó bastante peor después, con el tiempo al final lo asimilas, sabes que no va a regresar y lo único que quedan son los recuerdos los pensamientos.

E: ¿Crees que de alguna manera Ramona ayudo a superar o a que sea menos difícil el pasar los días sin Romi?

V: Definitivamente, porque si no hubiésemos tenido a Ramona, hubiera sido peor.

Nosotros hemos llorado literal, con mis hermanos, mi mama, mi hermano, hemos llorado literal 6, 7, 5 días seguidos. Obviamente no todo el tiempo no, teníamos que hacer las cosas, seguir con nuestra vida, pero simplemente extra en la casa echada y saber que no va estar ahí o que no va a venir a molestarte para que le abras la colcha o algo, como que te acordabas y rehacía llorar... pero al final con Ramona, como que también cómo te dije

hace un rato, los perros ,los animales , se dan cuenta cuando el ser humano esta triste o le pasa algo, entonces se acercan a darte cariño o darte amor o a querer jugar o vienen para echarse simplemente para echarse al costado tuyo y Ramona hacia eso , se da cuenta cuando la persona está mal y venia y estaba a tu costado , te hacia jugar o quería jugar contigo. entonces como que al final gracias a ella el dolor no fue tan largo como creo que pudo haber sido.

E: ¿En qué momento del día el dolor era más difícil sobrellevarlo?

V: Durante la noche sobre todo porque, durante el día tenías que ir a trabajar, iba a trabajar, eh... entonces cuando regresaba en la noche de trabajar, antes de ir a dormir, estaba acostumbrado a que , como te digo a que romi venga se eche con nosotros te pida entrar a la cama, o en la tarde sacarla a pasear y todo eso, entonces este....sobre todo durante la tarde y la noche era más difícil.

E: ¿A partir de toda esta historia que me cuenta, que es lo que ha significado para usted romi durante los 11 años que vivió para usted?

V: Que ha significado para mi... romi si era como una hijita, romi era desde que yo estaba, desde que estaba en la universidad, como que iba a clases y ella se quedaba literal en la cama dormida y se despedía, y cuando ya estaba llegando a una cuadra me sentía, comentaba a ladrar, era una hijita, como te digo no podíamos salir de la casa y dejarla sola , o se quedaban o la sacábamos, inclusive la llevábamos a la casa de mis tíos o de mis abuelos cuando íbamos de visita, todo el mundo se encariñaba con ella, era una perrita bien noble ¡, demasiado noble, con todas las personas se llevaba bien, menor con... bueno y dejaba que le hagan cariño, menos con los desconocidos como te dije,

cuando alguien entraba o tocaba la puerta... pero era bien noble.

E: ¿Alguna vez durante toda su vida sintió un dolor similar al que sintió cuando perdió a romi?

V: Bueno si, cuando murió mi abuela también. Pero bueno cuando murió mi abuela, murió hace como más o menos 6, 7 años, y nosotros éramos también bien pegados a ella, por que vivía cerca, cerca de la casa, inclusive mi mama le había comprado un perro para que este con ella un tiempo, ya que mi abuela estaba sola con la chica que la cuidaba , entonces le compro el perro para que la acompañe, porque antes estaba con mi primo que se quedaba con ella, pero mi primo al final se mudó, entonces le compro el perro, nosotros estábamos cerca, nosotros íbamos en la semana íbamos a verla los últimos dos años, a la semana 2, 3 veces más o menos , íbamos bastantes o a veces ella venia para distraerse un rato.

E: ¿Entonces, usted me dice que lo que sintió ante la muerte de su abuela fue igual lo que sintió ante el fallecimiento de romi?

V: sí. fue igual... bueno fueron otros tiempos, ahorita no me recuerdo exactamente tanto el dolor, pero fue no se si igual o hasta mayor el dolor de mi abuela porque era bien cercana a nosotros.

E: ¿Usted compartió con alguien este dolor?

V: ¿de mi abuela?

E: De romi

V: Sí, lo compartí con mis amigos, de hecho mis amigos sabían cómo era ella, buen tenía algunos amigos, la querían bastante todos, pero como que un par de asustaban, y querían que la guarde cada vez que venían. Antes siempre nos juntábamos acá en mi casa y venía romi en ese momento, bueno Ramona también, y mis amigos se encariñaban bastante con ella incluso una vez uno las saco a pasear. Pero sabían que romi había acompañado a la familia durante tantos años, y bueno estuvieron ahí también, con palabras, con distracciones al principio, sobre todo, porque de hecho cuando se muere alguien ya sea para nosotros al menos fue romi, o nuestra abuela, para nosotros fue lo mismo, es un dolor fuerte, que no tienes ganas de hacer nada, si es que estas descansando un sábado o un domingo, te quieres quedar descansando acá en tu casa nomás , pero al final están los amigos que te sacan, tratan de distraerte, la familia también ayuda bastante tratan de distraerte, entonces todos ellos sabían, los amigos sabían, mi familia sabía, la familia de mi tío, y bueno también lo comente con la gente del trabajo , entonces cada vez que venían... hubieron dos casos críticos de perros... uno que tenía y otro perro más... (30:40 y algo). Como que los mismos de la veterinaria prefirieron verlos ellos, los vio rolando otro veterinario que está ahí, rolando con Carlos por que dijeron que mejor y no me involucre en ese momento porque por lo mismo que estaba pasando, y en verdad me pareció muy bueno de parte de ellos.

E: ¿Usted cree que hubiera sido muy difícil atender a estos casos, habiendo pasado por una pérdida?

V: En verdad yo creo que no, pero siento que puede haberme chocado, pero yo creo que no, porque después de lo de romi, sobre todo lo que yo quería era evitar que otros perros les pase lo mismo. A mí por ejemplo me toco que romi le sacaron lunares que no tenían

que sacarle, y se le infectó y por eso al final murió... entonces lo que yo quería hacer después de eso era más curar a los perros o ayudar a los perros o mascotas que vengan al local para que la personas que traigan sus animales no le pasen lo mismo que a mí , entonces lo que quería hacer era simplemente tratar mejor a los animales que atiendo. Pero siento que quizás si me podía movilizar un poco, por el tema que era muy reciente la pérdida de romi.

E: ¿Cuándo me dices que le sacaron lunares que no debieron sacarle, es porque de alguna manera siente que se equivocaron en hacerle el tratamiento y que por eso es que ella fallece?

V: Es que no fue un tratamiento, yo siento que se equivocaron y no soy el único, la mayoría de personas con los que trabajo sienten que se equivocaron, mis hermanos también. O sea el veterinario nos dio a entender que lo hizo como un... como diciendo de favor por lo mismo que era veterinario me dijo “ mira le saque el tumor y también unos lunares chiquitos que tenía” pero los lunares que tenía nunca le hicimos exámenes para ver si eran malignos o benignos, al final saco uno que hizo que se infectara , que pierda demasiada sangre, que pierda la fuerza, ganas de comer, de pararse, de todo, y al final fue eso lo que la mato, no fue un tratamiento, no hubo tratamiento, el tratamiento era después de la operación, pero lo que hicieron al final fue quitarle lunares que no tenían que quitarle, no en ese momento.

E: ¿Como se sintió cuando se da cuenta que es por esto que ocurre el fallecimiento de su mascota?

V: En verdad yo como veterinario, me sentía mal, pero como veterinario trataba de entender quizás al veterinario que opero a romi, porque quizás yo también en algún

momento he podido pensar de ver que estoy viendo a un perrito y hacer lo mejor y quizás para mí en ese momento era lo mejor y darles un plus y ayudarlos y al final no fue... entonces obviamente me dolió, me molesto, pero alguna parte de mí lo entendía. Lo más afectados fue mi familia, que para ellos sin duda fue negligencia.

E: Tu familia de alguna manera, sienten que pudieron salvarla, ¿se quedaron con eso en la mente?

V: sobre todo mi hermana, por que como te digo esa veterinaria donde la operaron en san isidro, las Garzas, la había recomendado una persona que trabajaba conmigo, pero también había buscado veterinarias buenas para operar, entonces ella había buscado en Internet y salió esa y más que por mí fue por ella la decisión de operarla ahí, entonces ella se sentía quizás como más, no sé si decirte desilusionada, pero como que ella quiso, no quiso, todos decidimos, pero al final ella dio esa alternativa y no fue lamedor al final, paso lo que paso, entonces también se sentía como en parte culpable. Me pareció al menos eso

E: ¿Usted se sintió culpable?

V: Un poco si, por que también pensé en ese momento atenderla donde yo trabajo, pero ... quizás no lo vi, quizás pensé que la podían atender en otra veterinaria y que quizás no sería tan riesgosa esa operación, es por eso por la que llevamos ahí, pero quizás al ser mi perrita, sintió que si yo la cuidaba y yo la operaba o yo la trataba iba a dar más por ella que una persona x.

E: ¿A usted le hubiera gustado tratar a su perra?

V: de hecho, que si, ahora que lo pienso si, la hubiese cuidado y tratado yo y quizás no estuviese así, quizás yo solo le operaba el tumor y no le sacaba cualquier lunar, quizás sí.

E: ¿Y Esta experiencia que ha vivido lo ha llevado a cuidarse más en su carrera en el cuidado con los animales que usted cura?

V: si porque ahora, bueno siempre se le ha hecho análisis pruebas y todo, pero ahora lo hacemos con mucho más rigor y cuidado, no solo vemos lo que podemos tratar en ese momento, si no los años posteriores del perrito o mascota que cuidamos, para que justamente no pase eso.

E: ¿alguna vez usted ha vivido, ha visto ese dolor en sus clientes que llevan a sus mascotas y por X motivos han perdido a sus mascotas?

V: Bueno en la veterinaria anterior donde trabajaba sí, he visto, si he visto dos perritas, una perita hembra y un machito que han muerto , felizmente donde estoy ahorita no hemos perdido a nadie hasta ahora pero si ver la cara de los, las personas cuando llevan a sus mascotas , cuando no...no sobreviven , es horrible, de hecho de una manera no te llega a tocar tanto porque no es tu perrito , no eres tú y tienes que tratar de estar concentrado en tu trabajo y todo eso, peor también te , si te da pena, te da pena verlos.

E: ¿Qué consideras lo más difícil de tu carrera?

V: Eso mismo, la muerte de los animales

E: ¿Por qué?

V: Porque de alguna manera, cuando los clientes vienen a la veterinaria, lo que quieren hacer es curar al perrito, gato que está enfermo o hacer el tratamiento a cualquier cosa

que haga que su mascota este mejor, entonces al final si la mascota muere , tú le tienes que dar la notita de que la mascota muere y no es bonito para nadie, a mi menos... me encantan los animales...entonces no me gustaría decirle a alguien que su mascota no aguanto, murió o que tratamos de hacer lo posible peor no resulto, entonces es la parte más fea del trabajo.

E: ¿Cuándo vive ese tipo de experiencia de alguna manera revive su dolor, el dolor sentido ante la pérdida de romi?

V: Bueno, no he sentido, porque no me ha pasado, como te digo las muertes que he tenido o que he presenciado, yo no estuve en esos casos, en esos casos fue mi veterinaria anterior, ahorita no he tenido ninguna muerte, entonces felizmente hasta ahora no me ha pasado quizás si me llega a pasar me afecte, porque todavía es reciente la muerte de mi perrita, puede que me afecte, pero espero no para por ello o al menos no pasar tan pronto por ello.

E: ¿De alguna manera le dificulto su desempeño laboral el haber vivido este dolor?

V: No por cómo te digo , cuando paso eso, después de un tiempo , lo único que quería hacer era dar lo mejor de mí para que todos los perros que lleguen, lo use como una motivación más que como que me afecte en el trabajo, por eso mismo te digo que cuando ha llegado perros que han tenido que operarse que han estado críticos, no me los dieron a mí pero yo siento que podría haber ayudado por que mi motivación era esa, la que no le pase lo que me paso a mí , o a mi familia...le pase a otras perdonas.

E: ¿Y qué te gustaría lograr con esta carrera?

V: De hecho... aparte de salvar todas las vidas de animales posibles, de hecho ser reconocido, no de que hablen de mi en la tele y esas cosas, si no , ser reconocido con los clientes, los clientes que vienen con sus mascotas y saber que yo les voy a dar todo de mi para aliviar el mal que tenga la mascota que traen, entonces eso es lo que quiero, entonces eso , hacer lo mejor que pueda para poder ayudar a los animales.

E: ¿Qué es lo que más le gusta de su carrera?

V: lo que más me gusta de mi carrera es tratar animales, siempre me han gustado los animales, desde niño, entonces lo que me gusta más...es eso ayudarlos, cuidarlos y poder sanarlos, es lo que más me gusta.

E: Gracias por compartir esta experiencia con nosotras

V: No, no gracias a ti por la oportunidad

Sujeto 4

E: ¿Hola como estas?

V: Hola, ¿qué tal? Todo bien

E: Me podría decir su nombre por favor

V: Sí, yo soy (...)

E: ¿Me podría comentar un poco acerca de su rutina diaria de trabajo?

V: Claro yo dirijo un centro de asistencia primaria veterinaria y básicamente con esta, este local a diferencia de otros, básicamente se desarrolla mediante baños, baños y Groomer que es belleza con salud y todos los problemas de salud es lo que yo veo, reviso los perros cuando llegan y cuando salen y si tienen algún problema aviso a los dueños, y también recibo consultas, eso es básicamente. Dirijo a los muchachos que lleguen a limpiar temprano y esperar los baños no, y eso es básicamente, si llega una consulta la atiendo yo y hay otro doctor también que trabaja con conmigo; entonces eso es básicamente lo que hacemos.

E: ¿Y que lo motivo a estudiar veterinaria?

V: El contexto donde vivía, crecí en una granja agropecuaria una granja donde, básicamente criaban pollos, pero aprovechaban el espacio y criaban ganado acuno, reces eh también tenían ovinos, caprinos, tenían equinos, entonces básicamente mi padre era el que llevaba esa granja entonces yo vivía ahí, y básicamente vivía con los peones y con el ingeniero encargado cuando venía el veterinario, entonces siempre me gusto esa vida no, siempre quise hacer ese estilo de vida, ¿tenerlo no? Y era veterinaria de animales

mayores, pero siempre me gusto la medicina más que nada, me puse estudiar medicina veterinaria más que nada por esto, quería estudiar animales mayores, pero más que nada me quedé en la clínica no.

E: ¿A qué te refieres con mayores??

V: Mayores son animales de granja, vaca, caballos, eso y clínica es mas de animales de compañía no, más en la ciudad, en la granja es un poco diferente por que como está más inclinado a la producción, cuando un animal se enferma o eso es bien poco difícil que gastes, tiene que ser un animal bien especial en la granja o un semental o algo de eso para curarlo, pero si es un animal de producción más que nada es manejo y nada más y no tanto salud no... crianza más que nada... en cambio en la veterinaria de ciudad o clínica ves más que nada lo que es salud, bueno clínica por cualquier tema; es diferente que se le rompa la pata a un caballo o vaca a que se le rompa a un animalito de estos no, que son compañía, que son prácticamente de la familia, en cambio estos son más que nada para producir no. Si al dueño no le sirva mucho que produzca para estar gastando en curarlo es bien difícil, a no ser que sean caballos de carrera o esas cosas que, si invierten en eso, si no lo mandan al matadero pues no... es diferente de hecho.

E: Bueno habiendo crecido con animales y todo y no necesariamente mascotas, que significan para ti los animales

V: Mira es, para mi yo que he vivido en una granja y que más o menos estaba acostumbrado a que los animales estos los vean más como ganado, me choco un poco por que por ejemplo, yo, mi papa tenía unos amigos que eran millonarios, estos señores eran bien afianzados a los caballos, entonces trajeron unos caballos este... andaluces , son esos

caballos de Andalucía esos que son para de alta escuela, que trota sobre su sitio de paralelo de costado.

E: Como bailes....

V: Sí como bailes parecido, entonces estos señores tuvieron unos problemas legales así y se desasieron de sus cosas y como ellos sabían que teníamos una granja donde teníamos caballos de paso, nosotros teníamos bastantes caballos de paso, eh... este señor había ido varias veces a la casa entonces nos regaló una pareja, y ahí ... esos caballos en verdad cuestan 5 Mill Dólares algo así no, se los trajeron de España y se trajeron varias parejas , y es como tener un Ferrari cuadrado en tu casa, sin saber que tener en realidad no, entonces poco a poco yo , con amigos que también tienen caballos, nos pusimos a... bueno me entere sobre la raza que tenía y para que servían y tuvimos varios tutores que sabían cómo amaestrarlos como para poder aprovechar todo lo que hacen y me hice amigo de uno y comenzamos a ver los caballos y el solo hecho de ver a estos caballos aquí en Perú le afano un montón, entonces me ayudo a entrenarlos, me ayudo a entrenarlos y era como que mi secretito no, yo tenía esos caballos y no le decía a casi nadie solo algunos que sabia y en verdad parece una banalidad pero o sea es algo que casi nadie tiene, nada tiene la suerte de tenerlo y a mi casa llegaron así de la nada. Yo tenía caballos de paso y caballos grandes percherones, esos grandotes pero nunca había tenido uno de estos caballos que te mueves un poquito y uh se mueven así nomás para el lado que quieres: caminan de costado, trotan, o sea si tú lo tocas el caballo trota sobre su lado, o sea puedo hablar contigo y el caballo sigue así como si estuviera marchando , entonces me afane un montón comencé a averiguar lo que tenía y me comencé a dar cuenta lo que en verdad nos había llegado y en verdad nosotros sin saber en realidad, era como te digo como tener

un Ferrari sin saber que lo tienes ahí no, y nadie los usaba, entonces como yo ya me entere y todo este.... Yo si los disfrutaba en realidad era mi gustito, paraba en la granja, vivía en la granja y no hacía nada más que estar con esos dos caballos, la yegua y la hembra y lo que paso fue que un día llegue y los había vendido, ¡era como que llegas a tu casa y tu perro con el que todos los días juegas... lo vendieron! Pucha me dolió en el alma, y los vendió a un precio que nada que ver, los regalo prácticamente, creo que el que los compro aprovecho un poco que mi papa no sabía no, se enteró y se los compro de frente , mi papa estaba un poco... necesitaba dinero y los vendió no , como te digo para mi papa era comprar un carro , vender un carro más estaba haciendo un buen billete y lo vendió pero en verdad no sabía que era lo que estaba vendiendo, yo fui a reclamarle y me dijo... pucha... ahí me di cuenta que hay mucha gente que ve a los animales como ganado como un.... Y hay gente que los ve como mascotas no... a mí me rompió el corazón, eso fue como un duelo en verdad, como si me hubieran matado un perro algo así, le reclame un montón ,es más yo creo que hasta ahorita se los reclamo, no voy a tener uno de esos caballos nunca para usarlo yo no, hay gente , he visto que los tiene y ni siquiera te los presta nada... nada... ni te lo deja ver, entonces fue como un duelo por eso es que te contaba eso ... de la veterinaria y esto , entonces cuando yo por motivos X , le fue muy mal a mi papa y no pude estudiar un ciclo así, me metí a practicar a una clínica por que dije : ¿qué voy a hacer?, y como me comenzó a gustar la clínica con quien fui a practicar veía la veterinaria clínica diferente que yo no, yo la veía como más crianza y eso como la veía mi padre, en cambo este pata lo veía como más medicina no como un juego o solamente porque te gustan los animales, él era medico de verdad porque le gustaba la medicina pura medicina, clínica y todo eso, saber que pasa, los animales no te hablan, tu

cuando llegas a un médico llegas y es ¿qué tienes? , me duele acá...acá... y nada... ellos no te dicen nada... entonces aprender eso me gusta en verdad, entonces por eso es que me metí a la clínica y bueno nunca me han dejado de gustar los animales grandes no , sierre tengo caballos, vacas y todo pero más o menos eso es lo que , y ahí entendí como es que la gente, no se pues mi papá criaba 300 cabezas de ganado de vaca de toros en realidad, un toro más un toro menos, un caballo más o un caballo menos, pero para mí si es este.. bueno eso que te pasa me dolió de niño y después se me paso ¿no? ...me fui enterando y te haces más fuerte de todas maneras, pero yo nunca me hubiera deshecho de esos caballos no, esos caballos eran bravazos en verdad.

E: Bueno entonces con esto que me has contado de esta visión que tu tenías de animales como ganado, y de ahí te metiste más a la clínica que va más por la medicina, pero si ahorita tuvieras que definir lo que es una mascota

V: una mascota.

E: para ti...

V: para mí... son un... mm yo tengo dos perras ahorita y antes mi familia criaba la raza Bull terrier, y ellos compraban más que nada lo hacían por, les gustaba la raza, pero lo hacían por negocio, y a mí como no lo veía bien porque nunca sabia donde terminaban los perros y eso no, ahora yo tengo un par de perros pero que me los regalaron , prácticamente los adopte y son como mis hijas, no tanto como un bebe humano porque tampoco los humanizo, ese es otro tema, pero si anda conmigo un montón , me acompañan a todos lados, son bien sociables, paran sueltas, suben a mi carro, paran por todos lados conmigo, son una muy buena compañía en realidad no, más que nada te acompañaban no , te

acompañaban a pasarla bien, siempre están de buen humor, no tienen nada de eso no, que tenemos nosotros de mal humor...nada... ellas siempre te van a recibir bien no. Entonces, los veo más como una compañía sincera no, bien sinceros, eso es básicamente.

E: ¿Y qué es lo que te hace sentir esta sinceridad

V: que no tienen caretas, siempre son iguales, se cómo va a actuar, se cómo va a reaccionar exactamente, siempre sé que le pasa por la mente ya las conoces y ya las conoce bien y ellas también te conocen bien a ti no, son bien como que tiene un instinto, un sentido bien desarrollado que saben cómo estas no, y yo también he desarrollado eso, he aprendido un montón de ellos en verdad.

E: Y cuando dices que no las humanizas.

V: Lo que pasa es que es, es bien clásico que la gente humanice a su mascotas no, que las trate como un bebe, un poco de la perra por la que me estas entrevistando es una chihuahua, este yo la compre para venderla y me la quede, me la termine quedando y como que ella me Eligio y yo la elegí a ella no, me... me parece que la perrita solita me eligió entonces ¿Por dónde iba la pregunta? Me, me perdí...

E: ¿Cuéntame cómo te eligió, estábamos hablando de, como le decías?

V: La bebé, en verdad se llamaba la bebé porque yo justo había nacido mi sobrina porque también como que no, entonces estaba ahí y le dije como quieres que se llame y ella decía bebe, bebe, yo ya entonces y le decía bebé , una chihuahua negrita que tenía, y se quedó conmigo. No sé, desde el primer día como que yo no le hice mucho caso, este... ella me tuvo que hacer caso no, me tuvo que seguir, se tuvo que acostumbrar a mí no, a amoldarse a mi para que yo la aceptara y fue lo máximo en realidad no, fue lo máximo en realidad y

como que era la más obediente de todas, sin querer sin, sin educarla sin nada, solita.

E: Y como cambiaste de decisión

V: Sobre que

E: Sobre que la ibas a vender y ...

V: Ah! Por qué mi sobrina también estaba ahí y un chihuahuita y como son como las
bebes la bebe la acepto y por congraciarse a mi hermana y su bebe ya se quedó en la casa no
y siempre el atraía y la llevaba y como en mi casa no son muy afines a los animales, sobre
todo mi mamá que es histérica por la limpieza, entonces me la tenía que traer todos los
días y llevar todos los días, entonces paraba conmigo , vivía conmigo , y por eso este ...
me quede con ella, me quede con ella, si y lo de no humanizar... a eso venía ¿no? Los
perritos, los chihuahuas son chiquitos, tu cuando tienes un hijo, un bebe o sales al parque
con tu sobrina y pasa un perro suelto o cualquiera ¿tú qué es lo que haces con tu perro,
con tu perro que digo, con tu hijo, tu sobrino o tu bebe?... lo cargas o lo juntas contra de ti
para cuidarlo ¿no? , eso es lo que hace normalmente un humano con su, su con una cría
humana. Si tu estas con un perrito chiquito y viene un perro grande haces lo mismo ¿qué
es lo que pasa? El perro se humaniza, porque el perro actúa como un bebe, como un bebe
humano, si tú tienes un chihuahua y tu al chihuahua lo cargas, el chihuahua nunca huele a
otro perro o sociabiliza, siempre va actuar temeroso y no va a saber actuar con otro perro
entonces por eso es que los chihuahuas son bien “hue hue hue” bien agresivos en realidad
no, o bien dominantes y eso, pero no es porque la raza sea así, si no, porque nosotros los
humanizamos... mira ahí hay un chihuahua y esta con otros perros y esta tranquilazo
¿ves? No tienes que cargarlo ni nada, y hay perros grandes y todo, él sabe actuar por que
siempre lo sacan a pasear con una manada de perros no, y eso es lo que hago yo, y yo en

la práctica veterinaria siempre llegan chihuahuas o perritos chiquitos que son tratados como bebés no; duermen con la señora ehh.. hasta tienen coche y esas cosas no...pero el perro no sabe actuar en una, en su medio no? No va a saber actuar, es también como tener un perro en la azotea, tu tienes un perro en la azotea, ¿por qué se vuelven malos...? Por qué no sabe actuar con otro animal no, si te das cuenta los perritos lo primero que hacen es se huelen, se huelen la cola, se huelen entre ellos, están este... necesitan interactuar no, porque si no lo primero que hacen es “ uy no me va a hacer daño... entonces yo te muerdo “ ¿no?... entonces básicamente. Por eso te decía que no los humanizo no, hay una corriente que dice que humanizarlos es también maltratarlos también no, porque los humanizas pues, claro que hay mucha gente, señoras que no pueden tener familias y eso, que humanizan a su mascota como parte de su familia en verdad, que es parte de la familia en verdad, pero tiene que tener su espacio y su lugar no. Que feo... bueno yo no podría salir con un chihuahua que se me vaya corriendo, o que venga un perro y se va corriendo y esas cosas no... tendrías que tenerlo todo el día cargado y eso es un poco molesto no. Por eso, por ese lado, te lo decía, me parece bravazo también que hay gente que la casa pues el perro es el más engreído y duerme con ella y esas cosas no, que también es chévere y eso, pero no va conmigo no, te decía por eso, por eso... Eh como te digo, la bebe siempre anda conmigo y era bien obediente y sabía que no podía orinar en el carro o donde estemos... siempre en el parque, entonces, yo vivo en una esquina del parque , que mi casa es: la casa, vereda y parque, o sea no hay pista pero en la otra cara si hay pista; entonces llegue me cuadre y parece que me cuadre muy lejos de la casa y más cerca al parque, entonces la perra en vez de cruzar a lo más cerca que era el parque, cruzó a lo más lejos que era la casa, se cruzó al jardín, y yo no me

di cuenta yo estaba haciendo mis cosas y la llame pensando que estaba en el parque “ bebé ya vamos no” y yo pensé que venía del parque y no venía del parque, entonces cuando cruzo... piña de mi casa nunca pasan carros pero justo paso una camionetota y la piso y ya.. se me murió en la mano... me mordió así fuertazo y “ay se murió” .. me dio una pena, justo estaba este. no se... como que ya la había agarro bien cariño a esa perra. yo en verdad había sido bien frío para esas cosas, pero esa perra si me dio un montón de pena, era bien querida en la casa y si como te digo ya tenía afinidad con la familia no, que es una de las pocas veces que he logrado tenerla, y eso que soy veterinario y nada me dolió bastante en realidad, lo bueno es que me dio crías. Entonces ya como que el duelo más llevadero, más bien me preocupe por las crías y eso, más bien su hija ya no la saco de mi casa, vive en mi casa, no la saco para nada, y no la vi tan mosca, la mama era más mosca entonces ya... tuvieron cuatro y todas las regale, las regalo a una amiga de mi mejor amigo de su mama, a una tía y un primo; entonces siempre se dónde están en realidad y las más las tengo yo.

E: Entonces el que hayas tenido crías

V: Pude. si el que haya tenido crías de ella sobre todo .. entonces, no me vuelve a pasar ni a balas no...

E: ¿Y de qué manera sientes que cambio tu rutina?

V: ¿mi rutina... con el fallecimiento de ella?

E: Mm

V: Bueno casi nada en realidad ah , es que , por ejemplo a sus crías no las saco, no las trato igual que a ella porque con ella andaba para todos lados, yo me bajaba del carro y

andaba detrás mío o yo iba a la tienda de la esquina y no me preocupaba por que miraba atrás mío... y ella siempre estaba ahí, siempre estaba ahí , entonces ahora ya no ando con.. bueno con mis perros grandes que los tengo acá en la veterinaria no, pero más que nada a ellos los llevo a la playa, son perros grandes que ya saben cruzar la pista también no.. sí... pero bueno básicamente la rutina cambio en que ya no , por lo menos a sus crías así no las saco, no las saco.. a la par tenía otras perras que también andaban entonces ya sabían caminar en la calle, entonces a ellas si las muevo, pero tan chiquita no. no se me da miedo, sobre todo porque son hijas de ella no, me daría pena no quedarme con ...

E: Tu si sientes que ha cambiado tu manera de ser por lo menos con las crías

V: Si, si de hecho m de hecho. eh... bueno... con las crías de ella ¿no? que me dan pena y ahora recomiendo, siempre recomendé que lo mejor es que mientras menos caso le haces a tu perro más inteligente se vuelve, mientras más caso le haces más engreído, más mordelón o si lo cargas se puede volver mordelón, mientras menos caso le haces el solita va a aprender a sociabilizara y a hacer todas sus cosas .. y siempre, siempre recomendaba eso, pero ahora recomiendo por ejemplo a todas mis clientes que sé que no son como yo, y que es un poco difícil tenerlos así a los perros, que tengan su cuerda pues no que sierre los saquen con su cuerda, que nunca los suelten, eso básicamente, pero nunca ha cambiado mucho mi rutina en verdad, porque fue un trance más emocional que otra cosa.

E: ¿y como describirías eso emocional?

V: la verdad que pena, porque, me sentí. me culpabilice un poco, tan tan tan.. ella sola se había acostumbrado tanto a mí, que me hizo caso, ella sabía que posiblemente sabía que había un carro, pero igual como me hizo caso, tanto caso me hacía que ella igual cruzo por

que la llame, si no la hubiera llamado, no cruzaba, igual la llame equivocadamente no, porque pensé que estaba en el parque, y cruzo ella la pista para volver no.. y ahí como que me culpe un poco en realidad, me culpe un poco pero así pasa no, por algo habrá pasado, me dio una pena también por que murió en mi mano me mordió, así como de dolor así y “ayyyyy” se apagó, entonces ya no pude hacer nada.

E: ¿Y qué hiciste justo después?

V: Acá en la veterinaria trabajamos con una empresa que es “esencias del sol” que creman y tengo sus cenizas en mi casa en un altar, en la casa no, y están a un ladito sus cenizas no, de la bebé. y nada en verdad ha sido el único perro que en realidad... a ninguno lo he enterrado, he tenido perros que se me han muerto y por ahí que ni los enterraba ni nada, pero a este si la tengo conmigo no hasta ahora.

E: ¿Dirías que es la perrita que más recuerdas?

V: si, la verdad ah, y en la casa es bien querida, justo ahora como te contaba me hacían acordar a la perrita y que este mi mama ya no quiere otro perro porque fue con la única que logre que tengan afinidad y la atropellaron, entonces me reclama eso, me reclama eso.

E: ¿Y alguna vez has perdido a algún familiar?

V: Bueno el papa de mi mejor amigo, era como mi consejo espiritual, me entendía, antes de hablar con mi papa hablaba con él , era como un consejero de la familia no, entonces el hace como un año falleció y hable con paco que es mi amigo y con su hermana Juana que vive en Estados Unidos, él era tan inteligente que también nos preparó para cuando se muera y todo, era muy inteligente y trasciende pues no, él nunca se muere, cuando se murió fue más grande aun, porque todo el mundo habla de él , todo el mundo recuerda de

él , es bien difícil que, yo quisiera que cuando me muera todo el mundo piense más o menos lo que yo pienso de mi tío no, y ellos pudieron pasar su luto tranquilos, porque sabían que su papa era mucho más que físicamente no, y quedaron en nosotros sus enseñanzas y todo no, y si el me marco bastante, me dolió bastante a mí.

E: ¿Y crees que de alguna manera se puede comparar lo que sentiste cuando perdiste a bebé y está perdida significativa que me cuentas?

V: Yo creo que no lo puedo comparar ah, es que la persona que te cuento es para mí como... como que bien grande , sus enseñanzas son bien profundas, lo quería todo el mundo, desde que lo conocí, todo el mundo pregunta por él, todo el mundo lo quería entonces es bien difícil que vuelva a conocer alguien así no, teniendo tanto en la familia, yo lo conocí cuando recién llegamos a lima 6 años, era mi vecino , vino de frente a mi casa y se presentó ... era un tipo , un tipo alucinante no.. un señor de todas sus palabras. Entonces es bien difícil que lo pueda comparar con ella.

E: Y conversaste con alguien cuando perdiste tu chihuahua.. de lo que sentiste?

V: Si, una ex enamorada que se había ido a estudiar, y siempre había habido comunicación, y la había conocido así que le dio mucha pena, como que me ayudo un poquito en verdad a decir que me sentía mal, culpable por lo que había pasado en realidad.

E: ¿Te sentiste comprendido?

V: No sé si tanto comprendido, pero como ella me había conocido y tenía afinidad conmigo , este de todas maneras, no sé si comprendió o no, pero me acompañó , se sintió triste igual no.... Eso básicamente.

E: ¿Y tú crees que las personas en general comprenden el dolor que una persona puede sentir cuando pierden una mascota?

V: quizás a alguien que le haya pasado no... algo parecido si... pero es difícil no sabría decirte por qué... tengo 10 años de veterinario 11 casi, y hay un montón de gente que su mascota es la familia no, tienen los mejores tratos y todo no. Pero no sé qué tan, a veces es hasta tan... yo a veces me pongo a preguntar que como pueden sentir tanto por sus mascotas ¿no?... o ... es raro en verdad... pero me paso no, pensé que no me iba pasar, me decían “ah no tu eres friazo, sin corazón” y esas cosas y me paso, me paso en realidad.

E: Me mencionas que las dos experiencias de pérdida que has tenido las has sentido distintas; ¿tu consideras que el hecho que estudies veterinaria te ayuda a verlo de una manera distinta?

V: Sí... de hecho, de hecho, de hecho, de hecho, de todas maneras, somos un poco más. no más fríos si no que ya sabemos que es lo que está pasando en realidad, y que es lo que pude pasar, las consecuencias y esas cosas no , entonces como te digo otra persona le hubieran atropellado a la perra, la hubiera recogido y la hubiera llevado al veterinario de frente; yo la cogí y sabía lo que había pasado de frente, todo la caída abdominal, como la bolsa, se le había metido en a pierna como si fuera una bolsa y estaba gigante su pierna “así” (hace gesto con manos) entonces yo ya sabía que le habían aplastado la pierna y ese dolor pucha que... le paso a mi perrita, entonces yo ya sabía que se estaba muriendo porque era la última cosa que... y buen estaba muriendo y se me apago ahí no... de hecho ya no había nada que hacer, no quería ir al veterinario , ni que la toquen, ni nada...

E: Entonces el tener esta seguridad de lo que estaba pasando te ayudo a lidiar con este momento.

V: claro, sabía que quedaba ahí no, y bueno me sentí mal pero ya había pasado, en realidad no podía hacer nada, ¿siendo veterinario no? Fue como que “ahhh mi perra”.

E: Como sentiste este no puedo hacer nada

V: un poco más tranquilo, o sea sabía que era algo absoluto no, no puedo hacer nada. No me sentí más mal ni nada, o sea ya había diagnosticado, sabía lo que había pasado entonces trate de no seguir en eso no, de llévenlo al veterinario por favor , no nada ya sabía lo que había pasado, entonces me ayudo también a superarlo y estaba en una etapa de mi vida también que no, que no me trabo en esas cosas no, dejo que pasen las cosas , si pasa, y paso y trato de voltear la página y avanzar no, y eso también como que me ayudo un poco en verdad.

E: cuéntame un poco que es lo que te gustaría lograr con tu profesión de acá a unos años

V: Bueno en realidad yo de veterinaria nunca voy a ser millonario, así que no pierdo ni espero tener mucha plata, ni ser millonario ni vivir con muchos lujos, lo que quisiera es volver a vivir como vivía antes de niño, en un sitio agropecuario, con un montón de animales, que si algo este algo autosostenible si se podría no , con sembradillas ye so y autosostenible que pueda trabajar en lo que me gusta sin que tenga que darle, bueno siendo mi jefe no , teniendo mis horarios yo y eso, quisiera ser mas de nuevo más vida de campo que vivir que la ciudad, la verdad que llegue a la clínica sin saberlo en verdad me gusta la medicina, más que los animales y la gente, o sea lo clínico.

E: ¿Qué es lo que te gusta de la medicina?

V: Poder descifrar y poder ayudar, descifrar lo que le pasa y poder ayudarlos no , con el conocimiento que tenemos no, por qué le duele, por qué se siente así y cómo poder ayudarlo no, de qué manera podemos mitigar su dolor, su pena. Eso es lo que me gusta no, porque tienes que pensar no, averiguar qué pasa, por qué no come , esto desde cuándo, cambio de comidas,... en medicina tiene que ver mucho la entrevista no, como así me imagino que en psicología no, la entrevista la anamnesis , sirve mucho en verdad, y te dice mucho de las cosas no , partir desde ahí y ver qué es lo que pasa y bueno tienes exámenes auxiliares para ver qué es lo que pasa y eso es básicamente.

E: Bueno muchas gracias por haber compartido tu experiencia

V: No, de nada, cuando gustes, de nada.

Sujeto 5

E: ¿Hola qué tal? ¿Cómo estás?

V: Hola, Bien

E: ¿Cuéntame hace cuanto te graduaste... como veterinaria?

V: me gradué en el 2006,

E: Ujum

V: Trabaje en la tesis por unos cinco años hasta que saque el título de colegiada

E: ¿Cuéntame que es lo que te motivo estudiar veterinaria?

V: lo que nos motiva a todo creo ... Que es el amor a los animales. Siempre me han gustado los animales, siempre he vivido rodeada de ellos, de por si no sabía que quería estudiar veterinaria porque le tengo miedo a la sangre y no me gusta la ciencia, pero al final aprendí a quererlo y aprenderlo.

E: Qué bonito y cuéntame un poquito... ¿Cómo es tu rutina de trabajo?

V: yo tengo actualmente un hospedaje de perros. Entonces mi labor ha ido cambiando, no? Primero empecé yo con el trabajo directo con las mascotas, pero ahora estoy más en la parte administrativa. Me encargo de que los huéspedes estén bien, veo la parte de salud, me encargo que los perros siempre estén sanos, que no se peleen. Si se pelean, curarlos o cualquier picadura de insecto, rapón

E: Qué es lo que más grave has vivido, o que evento más grave has vivido durante tu carrera, durante tu profesión.

V: Bueno, eh, lo más triste es perder a un paciente, ¿pero en el caso de mi trabajo es triste cuando un huésped fallece no? A veces ocurren muertes súbditas que el perro se queda dormido y no despierta, generalmente son viejitos y tienen un problema que desencadena la

muerte. Pero a veces hay enfermedades que son súbditas y no tienen forma de evitarse como la obstrucción gástrica y esas son las que más me han afectado. He tenido 4, de los cuales salve a uno y los otros tres no lo lograron y es muy doloroso, entonces el animal sufre mucho.

E: ¿Y qué es lo más difícil para ti como veterinaria, estos eventos, estas muertes súbditas?

V: mmm .. lo que más me afecta es manejar el dolor del dueño porque yo puedo entender como ocurrió , yo sé que hice por la mascota, yo estuve ahí y pude manejar la situación, pero el dueño no lo entiende. Entonces, yo misma estoy triste con la perdida de la mascota, que no es un X, todas tienen un nombre

E: Claro ..

V: ¿Y a parte tengo que cargar con el dolor del dueño y las... la furia no? Porque sabemos que no es pena, es furia, porque quieren saber porque y no entienden. No importa que les hagas necropsias, análisis y todo. Y a veces el dueño no entiende, no todos, algunos sí. Depende de la ocasión de cada uno. Eso es lo que más me afecta, cuando un dueño no entiende, no acepta su dolor y culpa a los demás.

E: Tú crees que, de alguna manera, ¿durante tus años de estudios te prepararon para este tipo de eventos?

V: bueno desde los estudios, si, más o menos, ¿no? Porque llega la clase de anatomía y te encuentras con el ser que tanto quieres, seco, disecado y tienes que intervenir. Entonces, poco a poco te van quitando el miedo a la muerte, pro también te enseñan a manejar clientes, a dejar tus sentimientos de lado, a no expresarlos en realidad, porque de sentir todos sienten. Pero si con el tiempo, la experiencia que uno va ganando se va da cuenta que ... Que tienes que dejar los sentimientos de lado para trabajar con tranquilidad

E: ¿y qué es lo que tu sientes cuando se presentan estos momentos?

V: una angustia bárbara, mucha desesperación. Este lo primero que hago, ósea es aliviar a la mascota, ósea si es una situación gástrica que es dolorosa, lo primero que hago es sedar al animal antes de llamar al dueño. Ósea primero es la mascota, después el dueño. Primero manejo la situación y luego informo. Y después que ocurre bueno o malo, recién puedo llorar o puedo reír o manejar la situación, pero en el momento es angustia

E: Claro, me imagino lo difícil que deben ser esos momentos, tanto como para ustedes los veterinarios como para los pacientes. ¿Y qué significa para ti una mascota?

V: Bueno, una mascota es una mascota, pero si hay, mm a mí me gustan los perros porque son perros y gatos porque son gatos. Me gustan porque son mi compañía, eh, me veo reflejada en ellos. Entonces puedo, puedo ver mis errores en ellos, si por dentro estoy un poco... mi perro, no? Mi perro del alma era bien chuncho, bien engreído y yo decía pucha así soy yo. Me gustan porque me pueden acompañar, me hacen reír, siempre están ahí. Son parte de mi familia, pero sé que no son personas eso lo tengo claro. No me gusta humanizarlos.

E: ¿Cuándo me dices parte de tu familia más o menos a que te refieres?

V: o sea, para mí una familia no está completa sin una mascota, no importa que sea perro, gato, o hasta una planta me parece que tiene que haber una relación con un ser que puedas proteger, que puedas cuidar, que puedas enseñar y te retribuye, ¿no? No viven tanto como nosotros, pero el tiempo que viven es intenso, es una mascota, es diferente

E: ¿y qué es lo que te hace sentir las mascotas que has tenido durante toda tu vida?

V: MMm.. Mucha felicidad, es un placer verlos como se desarrollan, ver las cosas que aprenden. Verlos felices, verlos sanos. Ósea por ejemplo no me importa, mira yo tenía un

perrito que adopté y tenía un problema de piel horrible, le falta un ojo, le faltaba un pedazo de oreja, pero el perro estaba sin dolor y no contagiaba, era feliz entonces ... Verlo chueco no me molestaba, porque él era feliz. Hasta el día que se fue, felizmente se fue rápido y no sufrió entonces. Eso también fue un alivio. En este caso un perro que estaba destinado a vivir en la calle, ver que tiene un tiempo bonito de vida y que, te recompensa todos los malos ratos. Puedes llegar a tu casa y que el gato te espere, te esté fastidiando, que se eche en tu regazo es lo máximo. O que, que hallan cien perros y que tu perro te esté ahí mirando, para los 100 huéspedes es tu perro atento a ti, esa conexión no es con cualquier mascota.

E: y como describirías esa conexión que me comentas...

V: No sé, es linda .. Incluso, incluso, ¿la tengo con los huéspedes no? El otro me fui a pasear a un parque X y vi un perro mestizo y dije a este lo conozco y el perro vino y se me abalanzó encima y era un huésped y yo ay que lindo, eres tú, sii , y mi felicidad y la felicidad del dueño y la felicidad del perro te quita todo lo malo, te quita todo lo malo.

E: En que momentos crees que .. Que tus mascotas han estado para ti, ahí y te han cambiado de un ánimo a otro

V: ¿han estado para qué?

E: para ti...

V: ah bueno, el perro que te cuento que era engreído, siempre estaba buscando atención, cariño entonces, por ejemplo, yo, eso fue en la época de estudios. Yo siempre me quedaba estudiando hasta las 2, 3 de la mañana y él estaba ahí a mi costado atento, trataba de quedarse despierto y trataba y traba y me ayudaba a estudiar. O cuando estaba triste él se daba cuenta y lo buscaba y me hacía laguna travesura y me y me hacía olvidar. Si no,

quería ir a caminar y él siempre estaba dispuesto a acompañarme y en el camino, pues como era un Brako de Weimar, se robaba pollos de los vecinos.

E: (Risa)

V: ¿cosas así no? Entonces era lindo, hacer travesuras así

E: ¿Actualmente tiene mascotas?

V: sí, por el mismo trabajo que tengo, tengo el espacio. Tengo aproximadamente 14 perros, 5 tortugas 6 gatos, 2 erizos, tenía una yegua pero ahorita la he prestado para, para que tenga crías. La mayoría son adoptados y no tengo ahorita el apego que tenía antes, con mis dos o tres mascotas como son muchas. Pero si a todas las quiero por igual, pero siempre tengo un preferido, que está más cerca, ¿no?

E: Son un montón de animales. ¿Cuándo perdiste a tu última mascota?

V: A la última, fue un pastor alemán que rescaté, no pude curarle el problema de piel que tenía y decidí eutanizarlo. Eso fue este año, junto con el me tocó realizar la eutanasia a dos huéspedes que también les tenía mucho cariño. Entonces, ha sido tres perdidas juntas

E: ¿Cómo se llamaba él?

V: El pastor se llamaba Bob y lo encontré en la calle, mis trabajadores lo recogieron, pero fue toda una aventura, estaba muy asustado y se tiró al río y mis trabajadores también, entonces dije pucha ahorita se mueren todos, entonces fue tan dramático que dije ya métenlo al hospedaje y que se quede y el perro no sé porque tanto habrá pasado que era muy asustadizo y estuvo más o menos un año y pero en ese año el perro cambió el carácter.

E: Ya

V: Siempre la duda que queda si es que hiciste bien, si es que fue la decisión correcta porque ves a tantas personas que hacen tanto por una mascota para que sobreviva, para que

esté bien, incluso con las personas, ¿no? Pero a mí no me gusta ver que un animal no tenga una vida, una calidad de vida, ¿no? Ósea yo al al, perro que tenía, al brako decidí no ponerle silla de ruedas porque, porque para él no era vida, a él le gustaba correr en sus cuatros patas. El día que no pudo correr tuve que tomar la decisión. Y hasta ahora me queda la duda si es hice bien en dormir al pastor o no. Algunos me dicen que sí otros que no (derrama algunas lágrimas).

E: ¿y cómo es esta duda? ¿Qué es lo que te genera?

V: me da pena, ¿no? Ósea porque el perro era vital, estaba feliz, ósea se volvió súper, ¿ya había interacción entre nosotros no? Qué se yo, De lo que se escondía, ya interactuaba, jugaba, pero sé que el año que estuvo con nosotros la pasó súper bien. Entonces, ese es mi consuelo, ¿pero no sé si es una excusa (llora) no?

E: fue feliz, me comentas.

V: si, ósea no, no, nunca lo tuve amarrado o a la oscuridad. Estuvo suelto, al sol con mis propios perros. Lo que la tenía no contagiaba felizmente entonces si contagiaba a mis perros, tampoco molestaba porque eran los míos. Pucha el perro fue feliz, pero si en verano se ponía mal, las moscas le transmitían gusanos. Entonces, era una tortura para él, ¿no? Y se dejaba curar, pero no ya era demasiado. Si cuando me acuerdo, sus heridas que, que tenía que anestesiarlo cada vez. No, no era demasiado

E: sufría mucho...

V: Si, solo que después del tratamiento nuevamente estaba feliz entonces, pucha cuantas veces más tenemos que hacerlo y no se curaba, no lograba curarlo. Creo que su sistema inmunológico estaba muy deteriorado y esa debe haber sido la razón por la que lo botaron...

E: Por más de los tratamientos que le hacían, el volvía a recaer

V: ósea, si le hacíamos tratamientos vía oral, inyectables, baños y aparte de costoso eran muy tóxicos para el hígado. Entonces, en algún momento iba a tener un desorden de órganos tampoco, pero no lo que más me molestaba era que las moscas, tenía heridas y las moscas le sembraban gusanos y a veces eran heridas por ejemplo en el cuello, en lugares donde hay mucha enervación, en el oído y entonces le dolía. Lo veías así fastidiado, sacudiéndose, pero si hubiera estado en la calle hubiera muerto por esto.

E: ¿y como describirías tu relación con Bob?

V: no estuve muy cerca de él, porque, ósea ya no quiero tener mucho este .. Ya tuve mis perros y ya no quiero tener más lazos tan fuertes. Por qué me dan pena cada vez que se van, entonces. Bob entró al hospedaje y pasó hacer un huésped más. Entonces yo lo veía, yo lo curaba, pero ya de verlo de lejos me alegraba verlo bien. A como lo vi en la calle asustado

E: Ujum

V: y a la defensiva, verlo contento ya me hacía feliz. Entonces, no tuve mucha interacción con él porque no quería encariñarme porque ya sabía en qué iba a terminar. Pero igual se crea, igual se les quiere.

E: y estos momentos que viviste con él, como fue ...Que te hacían sentir a ti

V: mm.. Me daba gusto verlo mejorar, porque en invierno mejoraba bastante y decía que bien se va a curar y después cuando se volvía a enfermar me frustraba decía en que estoy fallando, no? Pero ósea como te digo yo tuve mis tres perros, de los cuales me queda uno y desde entonces no quiero tener más lazos. Lazos directos, ósea Bob no fue mi mascota, para mí fue un huésped, un perro rescatado que ayudé, pero si lo quise

E: y... Tú al conmoverte con él, porque estableciste de alguna manera un vínculo con él.

V: claro eso es inevitable, cualquier, cualquier mascota que pase por tus manos, te deja, te deja algo, ¿no?

E: como tu viviste esta experiencia, que como, como me comentas fue difícil que veías que las moscabras se le paraban y dificultaba el proceso de recuperación

V: me daba mucha cólera, me daba cólera porque, porque ni bien lo curábamos a los pocos días tenía en otro lugar nuevamente. Entonces, la, ¿la luchamos no? Pero era frustrante más que nada frustrante. Pero él era bueno

E: ¿Si te digo Bob que es lo primero que se te viene a la mente?

V: m.. un pastor alemán sin pelo, que te coquetea con la mirada (guiña el ojo). Eh. Eso que te mira y se iba a correr, ósea te hacia juegos te decía mira como estoy, mírame.

E: y que es lo que te hacía sentir esa mirada o que es lo que te transmitía esa mirada.

V: ah me daba gusto, porque la primera mirada que vi era de susto y verlo con esa mirada de pillo, ¿no? De... era un perro feliz, se volvió feliz

E: ¿cómo fue para ti experimentar ese cambio de verlo miedoso a feliz?

V: eso fue un, se puede considerar un éxito, porque no todos los perros que han sido rescatados, que han tenido algún trauma, algún maltrato tienden a cambiar su carácter.

Entonces lograr ese cambio, que se vuelvan dóciles, que se vuelvan otra vez confiados, es importante. Entonces, no, no con todos los perros ocurre

E: ¿y a que crees que se debió este cambio? ¿Qué es lo que Bob de alguna manera necesitó para pasar de ser miedoso a un perro feliz?

V: yo creo que se dio cuenta que ahí en el hospedaje, con la gente y los perros que estaban, estaba seguro, no le iba a pasar nada. Entonces, cuando un perro está en la calle, sufre, ¿tiene miedo no? Tiene miedo de los carros, tiene miedo de que la gente le puede tirar

piedras o de no conseguir alimento. En cambio, una vez que tenía alimento, tenía compañeros, tenía donde dormir. Yo creo que lo que sentía, era seguridad.

E: ¿y tú que contribuiste a este cambio?

V: bueno yo me centré en la parte médica, que nunca le falté nada, que le dieran el alimento correcto y ver qué, que los compañeros que tenía de parque sean los adecuados para él.

Entonces, el pastor alemán es un perro grande, entonces lo puse con mi mastín y con cruce de filan. Tres titanes juntos y cuando jugaban era un terremoto. Ósea y el pastor alemán era el más pequeño entonces era delicioso verlos jugar,

E: ujum

V: Eran toscos, pero no se hacían daño. Entonces, es, es como ver una película, un teatro, una obra ...

E: y que es lo que más te gustaba de este teatro, de esta obra que mencionas

V: que los tres perros estaban contentos, esos perros estaban tranquilos, estaban felices.

Cuando no estaban jugando, estaban tomando sol en armonía se les veía tranquilos

E: ¿y que significó para ti Bob?

V: bueno, como te digo me queda la duda si es que pude haber hecho más o no. Entonces, es como un final abierto, es como bueno .. Como un pequeño fracaso

E: ¿por qué fracaso?

V: porque, porque no pude hacer que muera de viejo, ¿no? (llora) ósea ni idea.

E: pero como tú me mencionabas él estaba sufriendo e incluso las medicinas le provocaban un daño. ¿Entonces crees que de alguna manera aliviaste ese daño?

V: Si, claro es que es difícil decidir por alguien que no habla. Si es que está sufriendo o no, como te digo él era muy cooperativo con las curaciones. Entonces tú ves un perro feliz,

pero lleno de gusanos, entonces es un poco ambivalente, ¿no? Un poco contradictorio porque supuestamente un perro con gusanos debería estar deprimido, adolorido, fastidiado. Y el aun así, estaba contento entonces, pero yo sé yo he visto casos, creo que por la experiencia, he visto casos que creo que terminan muy feo. Entonces, yo no quise que llegue a algo así.

E: y como me dices de alguna manera, tú le diste felicidad

V: Si... (Lagrimas)

E: ¿Y... tú crees que hiciste todo por él?

V: quizás pude, pude haber hecho un poco más, pero si seguí los tratamientos necesarios.

Debió haber una mejor respuesta, no hubo y yo creo, si yo creo que nada más lo iba a curar.

Si, tienes razón... (Se ríe)

E: Y como ... ¿Como fue este momento que tú tuviste que tomar la decisión de eutanasia, tú lo eutanaciaste?

V: normalmente, yo eutanásico a mis propios perros, pero con Bob no pude. A Bob lo eutanacio mi socio, yo no quise ver. Para mí fue un fracaso, ósea a todos mis perros los he eutanaciado en el momento que yo creí que era debido y fue como que su última medicina. Entonces, yo les administré siempre su tratamiento hasta el final. Fue una promesa que yo les he podido cumplir, creo que es más frustrante tener un perro toda tu vida y no acompañarlo en su último momento que a veces no se cura y eso lo he visto en mis colegas, que no se perdonan. Pero con Bob no pude, me sentía culpable, entonces no podía, no quería que me sienta así, no quería que el perro sienta eso antes de morir

E: ujum

V: el perro tiene que irse placido.

E: y como fue para ti tomar la decisión de que lo haga otro, justamente como me mencionas de esto de las promesas

V: creo que di por concluida mi parte con ese perro. Ya decidí que no podía hacer más. Yo ya no podía hacer más ahí. Entonces mi socio se ofreció hacerlo, ya, entonces como yo confió tanto en él y él es como yo. Era la persona indicada.

E: que sentiste el día que iba a pasar

V: ese día no, no quise saber, quise hacer mis cosas normalidad. Yo sabía que iba ocurrir, pero como que lo que no sé. Lo quise tapar, lo tapé con un dedo. No quería saber

E: ¿y te ayudó? ¿El taparlo?

V: no sé, porque igual siento culpa

E: que hiciste después de esto de..

V: bueno... Después de esto lo enterraron, y su grupo de tres se volvieron dos, se volvieron más calmados. Al poco tiempo el Fila se puso mal y también se sacrificó, se eutanació y la Mastín se quedó sola y de lo que había rejuvenecido con esta pareja de perros, volvió apagada. Entonces, a ella la trasladaron a un grupo nuevo y está de nuevo integrándose a una nueva energía, está aprendiendo a comportarse. Entonces, ahora veo al parque vacío (llora) y los extraño.

E: entiendo, debe ser súper difícil para ti haber vivido ese momento y más cuando Bob era súper cercano para ti. Pero, como me comentas de alguna manera tú le pudiste dar la felicidad que estaba en tus manos y pasó de ser como me dijiste un perro miedoso quizás algo que se rehusaba al cariño y contigo tuvo todo lo que se buscaría en la vida de un perro. De alguna manera tú le diste felicidad y fue feliz.

V: si

E: este... ¿Cómo describirías lo que sentiste después de esto?

V: con Bob recibí de amigos que se enternecieron con el caso, pero la ayuda no duró mucho tiempo. Entonces, después me vi sola con un perro enfermo, que yo misma rescaté e hice lo que pude lo que estuvo a mi alcance y al final me rendí y siento, y no les conté a los que me ayudaron, porque sentía que, que me iban a decir que porque, has debido de hacer más.

Entonces, los que conocieron a Bob me dicen que sí que fue lo correcto y lo que no lo vieron dijeron que siempre hay algo para hacer y eso es lo que te enseñan en la universidad, siempre tienes que hacer algo. Entonces, no sé me queda como... creo que, si me tocara otro caso igual, trataría otros tratamientos sería de repente más agresiva. Ósea si igual se va a morir creo que intentaría más cosas.

E: ¿y si hubieras seguido intentando más cosas él hubiera realmente mejorado?

V: no, no creo .. Por qué en verdad ósea en invierno se curó casi un 90 % y empezó el calor y otra vez se le cayó el pelo y otra vez, eran como escaras la piel la tenía súper gruesa, entonces se rasgaba y también era un aparte de la parte económica era un desgaste, físico y emocional. Físico por los baños que había que hacerle y emocional porque ves que se mejora y de pronto recae, pero por que que está mal si debería haber una mejora. Entones, siempre es así, era cíclico y ya. No, no me cansé, entonces no sé si fue porque yo me rendí o fue lo correcto. Parte científica sí sé qué fue lo correcto y mi parte humana me dice que debí hacer más y más.

E: y este dolor que sentiste lo compartiste con alguien más, lo hablaste con alguien cercano a ti

V: bueno con mi socio, porque él también lo quería, ¿no? Y dice que cuando murió fue como que lo vio aliviado (llora) dice que fue como lo que él quería. Entonces, eso me consuelo.

E: y esto que te dice a ti. De eso que tú sientes que si sabías o no sabías que era lo correcto al decirte eso tu socio...

V: que era lo correcto,

(Silencio)

V: está bien, fue lo correcto.

E: ¿que sientes ahora por él?

V: la verdad que me parece raro que te estoy hablando de un perrito, al cual no pensé que tenía mucho afecto, pero sí. Creo que todo este... todos te marcan, todos te enseñan. Es imposible no crear un vínculo, es imposible.

E: Qué momento del día se te hacia el más difícil, cuando pasó esto de Bob cuando ya no estaba.

V: ¿Durante el día no? Porque veo el parque vacío. Como Bob no fue un perro casero, no era que dormía conmigo, porque olía muy fuerte. Y tampoco le gustaba estar encerrado, le gustaba dormir suelto. Creo que era el único huésped que dormía suelto, como era de la calle creo que no aguantaba en un cuarto. Entonces, yo pensé que no había mucha relación con él, pero ahora veo que sí. Nada lo único que me apena es que está el parque vacío y Bob ya no está ¿no? El tiempo que estuvo ahí la pasó bien.

E: es importante también que tú te quedes con eso, ¿no? Con lo que le

hiciste a Bob, lo bien que le hiciste a Bob y que de alguna manera si bien fue difícil la decisión, como te dijo tu socio fue un gracias. ¿Tú crees que este dolor que tú te sentiste se ha comparado a la pérdida de un ser querido tuyo o alguien cercano a ti?

V: creo que es igual, no es diferente. Yo sé que él, el perro vive menos que el humano. y que muchas veces su vida depende de nosotros, la muerte depende de nosotros Y este, si creo que lo extraño igual que los parientes que he perdido. Lo recuerdo igual.

E: ¿cómo es este recuerdo que me dices?

V: ósea, así como paso por lugares y me hace acordar a los paseos que tenía con las personas que ya se fueron.

E: ujum

V: igual hay cosas, momentos que, recuerdos bonitos, fotos, son bien seguidas. Bastantes seguidas

E: Y ...cuanto, tú crees que todo este tiempo que Bob no está, hasta la actualidad, te ha afectado o el hablar de él te ha afectado

V: el hablar de él si me ha afectado. En el día a día si logré cerrar el tema, pero ahora que me toca hablarlo si me afecta. Extraño más a mis otros perros, porque era con los que tenía más contacto, porque ósea que rico era dormir con ellos, cuando me fastidiaban, cuando ladaban que se yo, ¿no? A Bob lo extraño igual, pero de una manera diferente

E: ¿en qué sentido diferente?

V: porque yo quería, me gustaba verlo contento, me gustaba verlo interactuar era un orgullo para mi haber rescatado un perro y verlo mejorar. Y después que ya no mejore más es frustrante yo quería realmente que mejore.

E: ujum

V: quería verlo bien, me hubiera gustado verlo bien. Era un perro sano, porque ya era feliz y era bueno. Era un perro agradecido, solo le faltaba estar sano

E: crees que de alguna manera las personas comprenden el dolor que algunas personas sienten cuando se pierde a una mascota

V: no, ósea perder a una mascota yo creo que es peor, ¿ósea tú te refieres a morir no es cierto?

E: Ujum

V: Claro, porque cuando una mascota se pierde viva, se pierde en la calle es peor que cuando se muere porque no hay una respuesta. Y cuando hay una mascota que se muere, uno lo acepta, el dolor es muy grande, pero uno lo acepta. Pero cuando se pierde, no sabes dónde está y como acabó eso es peor. No se lo deseo a nadie

E: y cuando tú has sentido este dolor, cuando has experimentado el dolor de las pérdidas de tus mascotas. Has sentido que la gente consideraba importante este dolor

V: hay gente y gente. Hay gente que te dice solo es un perro y hay gente que te acompaña y sabe lo que sientes y .. Cuando yo veo que un amigo ha perdido una mascota yo si siento empatía, así o que él me diga no, yo si estoy bien; yo sé que está sufriendo por adentro. Eso creo que es relativo, pero creo que cuando pierdes una mascota prefieres, callarlo porque no quieres escuchar que te digan “ay fue solo un perro” ay estás haciendo tal”. Pero si, si te entienden hay los que te entienden y los que no, normalmente los que quieren a las mascotas, no, no comparten.

E: ¿hablaste con alguien sobre lo que sentiste?

V: ¿qué cosa?

E: el .. el dolor que te generó

V: sí, porque un veterinario tiene que verse fuerte, un veterinario no puede quebrarse.

Porque eso crea, yo creo, ¿no? Un poco de inseguridad en los clientes o los mismos que te rodean que son posibles clientes, ¿no? Entonces, uno tiene que aprender afrontar las muertes y las decisiones que uno toma. Si decides eutanasiar, lo aceptas lo comes y te lo callas; así debería ser. Si, esas cosas no las he compartido.

E: como me mencionas delante de los clientes, pero tú estando sola ... Con amigos, o con algún familiar tuyo.

V: cuando uno está triste y cuentas y cuentas aburres. Entonces, si en el momento lo compartí con mi socio y de ahí también los dos nos callamos. Porque no podemos vivir de recuerdos. Son tantas mascotas que se van, que no. Él también tiene sus pérdidas, ¿no? No, no podemos. Entonces, nos concentramos en los que están vivos, los que nos quedan y nos distraen pues.

E: Y el hecho de haber sentido, dolor al haber tenido pérdidas. ¿Se les ha dificultado su trabajo con los otros animales?

V: no, lo que nos da nos hacemos de coraje, ¿no? De, de curarlos. No, Siempre hemos trabajado con el fin de que estén bien, sabemos que cuando llega el momento, es el momento, no hay marcha atrás.

E: ¿y qué es lo que quieres lograr, tú como veterinaria?

V: que quiero lograr, me gustaría que, que la gente entienda que las mascotas son mascotas y que pueden, trabajar con seres vivos es trabajar con la muerte. Y las personas deberían entender que si uno está trabajando con un ser vivo hay riesgos y deberían aceptar que no todo es culpa del veterinario. Hay casos, por ejemplo, que llevan al perro por una vacuna y es tanto el estrés de entrar al consultorio que les da un paro y el veterinario ni los a tocada y

aun así el dueño quiere culpar a alguien. Entonces, eso es injusto que el dueño siempre quiera culpar a la persona encargada de la mascota. Posiblemente, si hayan médicos que hayan hechos negligencias, malas praxis, pero es como te digo, como te dije al principio es más duro tratar con el dolor del dueño porque tú le puedes explicar, tú sabes, mejor dicho tú sabes que el perro colapsó por esto o se enfermó por esto. O algo le pasó, científicamente tú sabes que fue, pero el dueño es a veces imposible. Y no tienes que correr solo con la tristeza del dueño; sino, que te denuncian y a veces hay cosas más grandes y te hacen mala propaganda. Entonces, ya cuando llega ese punto lamentablemente no te dejas ver el duelo por tu paciente y estas más, terminas siendo un amargado, terminas amargándote. Al menos, yo termino amargándome, no quiero saber nada. Cuando tengo recuerdos de pacientes que he perdido, tengo pacientes que han tenido una buena perdida y puedo conversar con los dueños y recordar junto con el dueño “oye te acuerdas cuando el perro .. “pero hay perros que han ido y ya no quiero saber nada de ellos. Entonces, no sé tú qué opinas. A ti te gustaría recordar a tu mascota con alguien más y que te cuente como era que se yo.

E: Claro, ¿Crees que esto es lo más difícil de la carrera?

V: sí, claro.

E: Y viendo el lado opuesto, ¿qué es lo que más te gusta de tu carrera?

V: bueno, me encanta llegar a mi casa y ver mis lindos animales, los gatos que fastidian. A mí no me gustaban los gatos, los detestaba en verdad, pero llegó un gato y se quedó, llegó otro gato y se quedó y cada uno tiene su carácter y, y, y yo pensé que el gato estaba acostumbrado a su lugar, pero el gato busca a su humano y yo soy un humano de un gato, entonces el gato me busca le gusta echarse sobre mí; entonces, le importo, de alguna forma

siento que le importo, que es un animal que no tiene sentimientos yo sé que le importo. Y... igual los perros, ahorita tengo una Beagle que llego a la casa y puede haber 50 perros, pero veo que la Beagle está desesperada porque quiere que le vaya a saludar y ya. Tengo un Bulldog que duerme todo el día, pero cuando se da cuenta que estoy ahí tú lo ves alerta lloriqueando porque quiere salir, quiere saludarte. Yo creo que sí tiene sentimientos (se ríe).

E: Si yo te dijera que me describas a los animales, a las mascotas con una sola palabra como podrías describir o las palabras que tú quieras

V: lo máximo, yo no me veo sin mascotas y.... la muerte no me para. Ósea el haber perdido mascotas no significa que no voy a tener nunca más. Yo si no me veo sin mascotas

E: ¿Que te da la mascota que no te lo puede dar otro ser vivo?

V: la mascota, no es, ósea, si tú metiste la pata un día, la trataste mal porque estabas de mal humor o le hablaste feo.

E: Ujum

V: al rato la mascota te sigue queriendo, no, no se ofende. No, no es resentida. Siempre es una compañía, al menos los perros que yo he tenido viven como uno, ¿no? Porque hay otros perros que no son compañía que son... son agresivos que se yo. Para mí no, mis mascotas siempre han sido una buena compañía

E: qué lindo escuchar que tengas ese concepto de las mascotas y en verdad muchas gracias por compartir esta experiencia, gracias

V: no te preocupes.